LA INSTRUCCION EN POLONIA

EDICIONES "POLONIA"

MARIA PASCHALSKA

LA INSTRUCCIÓN EN POLONIA

EDICIONES "POLONIA" · VARSOVIA

Presentación gráfica:
DANUTA STASZEWSKA

Redactor:
RYSZARD WASITA

Fotografías:
P. Baracz (2), *B. Bieganski* (18), *CAF* (1), *Cz. Górski* (4), *K. Jarochowski* (2), *H. Jurko* (1), *W Prażuch* (2), *J. Sobolewski* (2)

PRINTED IN POLAND

ZAKŁADY KARTOGRAFICZNE — WROCŁAW

SUMARIO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
LA ENSEÑANZA PRIMARIA	9
LAS ESCUELAS DEL MILENIO	24
LA ENSEÑANZA MEDIA	38
LA REFORMA DEL SISTEMA ESCOLAR	60
LA ENSEÑANZA SUPERIOR	73
LA INSTRUCCIÓN PARA ADULTOS	87
LA EDUCACIÓN EXTRAESCOLAR	106

Nota bibliográfica

Maria Paschalska: LA INSTRUCCION EN POLONIA

El conciso e informativo texto muestra las realizaciones de Polonia, logradas hasta ahora. en el dominio de la instrucción, así como las perspectivas de desarrollo para los próximos años.

La autora se refiere por orden a las siguientes cuestiones: la enseñanza primaria, la construcción de escuelas con motivo del Milenio del Estado Polaco, la enseñanza media, la enseñanza superior, la reforma del sistema escolar, la instrucción para adultos y las formas de educación extraescolar.

El texto está ilustrado por 32 fotografías en negro.

El trabajo aparecerá en los idiomas inglés, francés, español y alemán.

INTRODUCCION

El período de los 16 años que nos separan de la terminación de la guerra constituye una de las páginas más bellas de la historia de la instrucción en Polonia. Durante dicho período se produjeron cambios tan radicales que, en cuanto a la enseñanza se refiere, situaron a Polonia entre los países más avanzados del mundo. Al seguir estos en años de historia no es posible olvidar cuál fue el punto de partida del país. La Polonia de anteguerra (1918-1939) era, desgraciadamente, un país que no había logrado aún sacudirse el analfabetismo. Desde este punto de vista tan sólo cedía el sitio en Europa a España y Portugal. Los años de la ocupación hitleriana -a pesar del fomento en amplia escala de la instrucción ilegal- constituyeron un gran vacío en el desarrollo de la enseñanza.

Después de la terminación de la guerra y de la recuperación de la independencia fue preciso organizar desde el comienzo toda la enseñanza, comprendidos todos sus grados y formas. Tan pronto se produjo esta organización desde los propios cimientos, aparecieron inmediatamente nuevas tendencias democráticas, cuyo fin era liquidar los privilegios

en la instrucción y borrar las diferencias culturales entre el campo y la ciudad. Paralelamente a los esfuerzos por la escuela para la juventud iban los relativos a la elevación del nivel de instrucción para los adultos, a quienes o bien les faltó la escuela en su juventud, o bien la guerra les imposibilitó alcanzar una instrucción primaria o secundaria.

El período de los 16 años, abundante en realizaciones históricas, no fue, sin embargo, una cadena tan sólo de éxitos. Sucedió que los beneficios de la instrucción no fueron apreciados debidamente y utilizados por la sociedad; igualmente se produjo el hecho de que la caja del Estado no podía seguir la marcha de las crecientes necesidades. Teniendo en cuenta, sin embargo, las dificultades pasajeras y la poca fortuna en algunos dominios, puede hacerse constar con plena objetividad que, por primera vez en la historia de Polonia, ha sido organizada la enseñanza teniendo en cuenta, en tan gran alcance, los intereses de la sociedad.

¿Y qué es lo que existe hoy, después de unos cuantos años de grandes esfuerzos y realizaciones? Hoy Polonia se halla, al igual que otros muchos Estados, en presencia de la reforma escolar. Toda la enseñanza, así organizada no hace mucho, no marcha ya a la zaga de las transformaciones económicas y sociales del país. De aquí que todo cuanto se escriba sobre la instrucción en Polonia haya que tratarlo un tanto históricamente, y el día de hoy verlo ya como un aspecto de las futuras transformaciones.

LA ENSEÑANZA PRIMARIA

El mayor y más esencial de los cambios es el operado en la escuela primaria o básica (llamada antiguamente universal, aunque de hecho no tenía nada de universal). Todo el que conozca la Polonia de anteguerra recordará perfectamente qué clase de escuela era ésta, a la que acudía la mayoría de los niños del campo. Se trataba de una escuela con uno o dos maestros, cuyo programa era de cuatro años. Efectivamente, el deber de enseñar al niño desde los 7 años a los 13 existía ya en Polonia desde 1919, pero la realización de este deber era, en gran medida, completamente ficticia. El niño de la aldea no podía frecuentemente terminar la escuela de siete años, aunque hubiera estado acudiendo a ella durante todos ellos. En estas escuelas se retenía a los alumnos 2 años en la III clase e incluso hasta 3 en la IV. La división de las escuelas primarias en distintas categorías

(I — II y III grado) constituía ya la primera de las desigualdades sociales, cerrando con ello a la mayoría de los niños (principalmente en el campo) el camino a la adquisición de la idénti·ca y obligatoria instrucción primaria, sin hablar ya de las ulteriores perspectivas de la enseñanza.

La primera cuestión que se acometío el año 1945 fue la anulación de esta injusticia que separaba al campo de la ciudad, así como la liquidación del privilegio del lugar de residencia. Se dio comienzo a una intensiva reorganización de la red escolar. En los lugares donde no había más que una sola clase o un solo maestro, comenzaron a surgir escuelas de 7 años o bien escuelas de inferior organización, las cuales tenían, sin embargo, ligazón con las de 7 años. El principio era: *ni un solo niño puede ser privado del acceso a la escuela primaria de pleno valor y altamente organizada.*

Son hartamente expresivas las cifras que ponen de relieve de qué manera y a qué ritmo se sucedieron estas transformaciones. Así, por ejemplo, mientras que en 1937—1938 para un total de 3.505.500 alumnos de escuelas rurales tan sólo acudían a las escuelas de 7 años (o sea, de III grado) 945.600, es decir el 27%, en el año 1958-1959 para un total de 2.368.653 alumnos de escuelas rurales, a las escuelas de máximo grado como es el VII acudían 2.027.655 alumnos, o sea el 86%.

NO TIENE REMEDIO, HAY QUE EMPEZAR POR EL ABECEDARIO.

El ano 1938 había en Polonia un total de 4.430 escuelas de 7 años (III grado). Ya en el año 1946 se logró organizar 5.610 escuelas, cuyo programa era de 7 anos. En 1959 el número de éstas era ya de 17.948. La relación entre el porcentaje de escuelas de 7 años y el número total de escuelas es la siguiente: 1946 — 27,9%; 1959 — 69,5%.

Si se recuerda del panorama de la Polonia de anteguerra -el desmembramiento y dispersión de los poblados campesinos- puede uno figurarse lo difícil que

era en todas partes, en el más apartado y penoso rincon (de la montaña, del (lago), crear una escuela de 7 años.

El secreto de la reconstrucción de la red escolar no es más que uno: EL COSTE. Antes de la guerra "no valía la pena" organizar escuelas de III grado donde el número de niños era menor de 240. Actualmente el número de niños necesario para organizar escuelas de 7 años ha disminuído considerablemente, siendo precisos tan sólo 80 e incluso hasta menos alumnos. Se ha llegado a la convicción de que no existe otro camino para la generalización de la escuela primaria que el de acercar ésta al niño.

De gran ayuda en la realización del deber escolar han resultado ser las escuelas de coeducación. Las escuelas inferiores que aún quedan con un programa de los años I al IV o I al V, transfieren todos los antiguos alumnos a las escuelas de coeducación, las cuales agrupan a los niños de varios contornos. La red escolar ha sido planeada de forma que todas las escuelas inferiores tengan ligazón (mediante una adecuada distancia) con las de coeducación. Gracias a ello, la situación del acceso a la escuela de 7 años ha cambiado radicalmente.

El año 1955-1956 las escuelas incompletas, no ligadas total o parcialmente a la escuela de coeducación de 7 grados, eran frecuentadas en escala nacional tan sólo por un 3,4% del número total de alumnos, por

lo que el 96,6% de los alumnos tenía la posibilidad de terminar el séptimo año. Actualmente, este porcentaje llega al 98. Los ulteriores esfuerzos van encaminados al logro del cien por cien de la accesibilidad.

Al hablar del acercamiento de la escuela al niño conviene recordar el sistema de puntos filiales que acortan el camino a la escuela a los más pequeños. Se trata en este caso de las escuelas de uno o dos maestros, con un programa para los años del I al IV, pero que, orgánicamente, entran en la composición de la escuela de 7 años, situada en las proximidades del lugar. No se trata de escuelas independientes; surgen no lejos de las concentraciones de niños muy pequeños y tienen como finalidad la de ahorrar a estos el ir y venir de la escuela, tan sumamente incómodo y pesado, sobre todo durante el mal tiempo. De estos puntos filiales existen ya cerca de mil.

Gracias a estos diversos, costosos y a veces difíciles esfuerzos de organización, se ha logrado aproximar la escuela de 7 años a todos los niños y, con ello, asegurarles el sitio correspondiente en la escuela. No es esta una cuestión que podría omitirse en esta descripción, ya que -según las estadísticas- durante el periodo de anteguerra, en los años de 1930-1939, casi un millón de niños se quedaban todos los años fuera de la escuela, entre otras cosas, por falta de sitio en la misma.

Actualmente no existe caso alguno en que el niño

ESTO SE LLAMA HACER ALGO CON PASIÓN. TRABAJOS MANUALES EN UNA DE LAS ESCUELAS DE SZCZECIN.

deje de ser admitido en la escuela por falta de sitio. Esta cuestión fue ya resuelta durante el primer quinquenio después de la ocupación, o sea hasta el año 1949-1950.

Si incluso alguien que no estudie las estadísticas atravesara hoy el campo polaco de punta a punta, podría perfectamente percatarse de los grandes cambios operados en cuanto a la organización y capacidad

de las escuelas rurales. A las escuelas les crecieron los pisos, las alas y otras depedencias anexas. A veces la antigua escuela no constituye más que la base para su ampliación con la construcción de nuevas clases. Es posible que no todas las escuelas adquieran con esto más belleza, pero testimonian elocuentemente de la reorganización de la enseñanza.

Como puede verse se trata todo el tiempo de las escuelas rurales. Y ello, en primer lugar, por constituir en Polonia la inmensa mayoría: de las 25.830 escuelas de primera enseñanza que existen en todo el territorio del país, 3.671 deben ser consideradas como urbanas, mientras las restantes 22.159 son rurales. Al leer semejantes cifras no hay que pensar que la casi totalidad de la juventud en Polonia habita y estudia en el campo. La diferencia entre el número de alumnos de las escuelas rurales y las urbanas no es grande: la ciudad 2.051.093 y el campo 2.523.076. Unicamente las urbanas suelen dejar a veces a 1.000 alumnos por escuela (una media de 560) y las rurales, a 100 por escuela. Esta cifra muestra cuántas escuelas más (como unidad) ha sido necesario organizar en el campo para crear, a este mismo número de jóvenes, más o menos las mismas condiciones para el estudio que a la juventud de la ciudad. En segundo lugar, la solución del problema de las escuelas rurales es para cada Estado la mejor tarjeta de identidad del acervo de la instrucción. Para todos cuantos se ocupan de la

enseñanza es de sobra conocido el hecho de que, en cada sistema escolar, en todo el mundo, el problema más difícil de solucionar es el de facilitar a la juventud campesina un mismo punto de partida y acceso a los sucesivos escalones de la instrucción. Incluso hasta en los países donde la enseñanza se halla a un nivel elevado, la escuela rural no deja de estar más o menos desatendida.

Así es como hay que comprender los esfuerzos de las autoridades polacas en este dominio, después de la guerra, las cuales, sin descuidar la enseñanza urbana, centraron toda la atención en el campo con el fin de atenuar "los privilegios escolares del lugar de residencia". Todas las diferencias, especialmente las culturales, no se han podido borrar hasta ahora, aunque, desde el punto de vista de organización, no cabe duda que se ha producido una gran nivelación.

*

Puesto que la reforma de la enseñanza en Polonia es un hecho y que la futura escuela primaria será de 8 años, desde el punto de vista de las nuevas necesidades merece la pena echar una ojeada a los éxitos no lejanos. A primera vista podrá verse que las pequeñas escuelas rurales de 7 años (creadas para un reducido número de alumnos) que hasta ahora habían venido siendo aliadas del progreso constituyen hoy

un freno para éste. La introducción de la escuela de 8 años requerirá una reorganización radical de toda la red escolar y una revisión de los actuales principios.

La pequeña escuela rural de 7 años que -por la fuerza de las cosas- agrupa igualmente a un pequeño número de pedagogos, imposibilita la especialización objetiva del maestro, a la vez que no puede, naturalmente, soportar los deberes de la escuela semimedia de 8 años. Se sugiere pues, entre los especialistas, una considerable centralización de las escuelas de 8 años. En lugar de unas cuantas pequeñas de 7 años, una de 8, pero con un nivel de enseñanza bastante más elevado. La centralización de las escuelas (tratándose siempre de proyectos) evidentemente no puede reflejarse en forma negativa en su accesibilidad general. Con la nueva organización de la red será necesario únicamente tener en cuenta los cambios que se han producido en el país en el estado de los caminos y vías de comunicación. La antigua red escolar estaba calculada (tradicionalmente) única y exclusivamente para las idas y venidas a pie de los niños. Hoy hay que tener en cuenta las vías de comunicación existentes o bien organizar el transporte para ellos. De esta manera, después de la generalización del acceso a la escuela primaria y de la elevación del grado de organización de la mayoría de las escuelas rurales, ahora viene la etapa de la prolongación del

período de estudio y la considerable mejora de la calidad de las escuelas primarias de 8 años.

Todo el mundo comprende que la reorganización de la red escolar representa un gran esfuerzo económico y de organización. Sin embargo, con la creación de una mejor escuela y el acceso a ella no se termina la cuestión. Surge aún el problema del pleno aprovechamiento.

La explicación del problema la proporciona la escuela de 7 años. La altamente organizada escuela primaria de 7 años, ha facilitado el acceso (como ya se decía anteriormente) a la *casi totalidad* de los niños (más del 98%). Sin embargo, no todos han podido disfrutar de ella. Resulta que el acceso a la escuela no marcha aún parejo a la puesta en práctica de la plena universalidad del estudio en el escalón de la enseñanza primaria.

A pesar de haber escuelas y de que los niños pequeños se inscriben a la edad de siete años en las mismas casi al cien por cien, no todos terminan, sin embargo, el séptimo año. ¿Por qué? La organización de la enseñanza con seguridad que se ha anticipado a la conciencia y madurez de la sociedad. No todos los padres, sobre todo en el campo, acostumbrados a que ellos mismos han terminado como máximo el

SI SE TRATA DE CONOCER LA NATURALEZA, TAN SÓLO CON EL MICROSCOPIO. LECCION EN UNA DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS DE LUBLIN.

IV año, tienen la misma comprensión en cuanto a la enseñanza primaria completa, sacando al niño de la escuela antes de que termine el VII año.

Tan sólo en forma optimista puede observarse este fenómeno cuando se comparan los resultados actuales con los efectos del trabajo de las escuelas de primera enseñanza antes de la guerra. Entonces apenas *una cuarta parte de los alumnos en edad correspondiente* terminaba el séptimo año. Además, es necesario agregar que el fenómeno de los eliminados por no aprobar los estudios disminuye de año en año considerablemente. La crisis surgió en 1956-1957. Desde entonces no ha dejado de notarse constantemente una mejora anual. Esta comenzó a producirse después de un minucioso análisis y de la crítica pública de semejante estado de cosas, así como numerosas intervenciones con el fin de conseguir un cambio radical en cuanto a la escuela y la instrucción. Merece en este caso citarse, ante todo, el decreto del gobierno de 1956 prohibiendo la ocupación en fábricas, empresas e instituciones de trabajadores que no hubieran terminado el séptimo año de la escuela primaria, a la vez que disponía la instrucción suplementaria básica si dichos trabajadores habían sido ya admitidos (asunto al que habrá que volver cuando se trate de las escuelas para adultos y la instrucción de los jóvenes). Estas y otras disposiciones semejantes que elevan la importancia y significación del cer-

ESPERA IMPACIENTE SOBRE EL RESULTADO DE UNA REACCION QUÍMICA. LECCION EN UNA ESCUELA DE PRIMERA ENSENZA EN ELK.

tificado de estudios de la escuela primaria, allanarán en lo sucesivo el camino a la escuela de 8 años. Al examinar esta "ingratitud" de la sociedad ante los beneficios de la instrucción, no hay que olvidar que, antes de la guerra, durante el perído de los años del treinta, una cuarta parte de la población no sabía aún leer ni escribir. La actual generación de los polacos es la primera que se instruye *universalmente*. El habituarse al estudio también requiere su tiempo.

Uno de los fenómenos característicos es el de que ya no existe inquietud alguna por lo que respecta a la frecuentación de los niños pequeños a la escuela. La edad más crítica es la de 13-14-15 años. Ello significa que todo el interés por lo que respecta al deber escolar se ha trasladado del niño al adolescente. El año 1956 salió un decreto prolongando automáticamente el deber escolar por un año o dos -hasta los 16 años de edad- para aquellos que, a su debido tiempo, no hubieran terminado la escuela primaria, Así, pues, la edad de 14 años no autoriza en modo alguno a interrumpir el estudio en la escuela. El aprovechamiento de la misma ha sido garantizado con nuevas disposiciones adicionales.

En la disminución del número de alumnos en las escuelas primarias influye igualmente el hecho, que no hay que olvidar, de que un determinado porcentaje de niños (2 ó 3%) como consecuencia de defecto mental o físico no es apto para la asimilación del estudio en la escuela primaria normal. Semejantes niños son los que suelen aparecer en la escuela con retraso o que la abandonan antes de tiempo. Una vez descubierto el defecto y efectuados los correspondientes análisis se les envía a escuelas especiales. Desgraciadamente, no todos los niños necesitados de esta asistencia logran entrar en las escuelas especiales, unas veces por falta de plazas, otras como consecuencia de la falta de conocimiento de los padres.

Las escuelas existentes pueden ser divididas según el género de especialidad en: escuelas para ciegos, cortos de vista, sordos y de sordera ligera, retrasados mentales, además de las escuelas para niños defectuosos que requieren una especial atención educativa, enfermos crónicos e inválidos.

El desarrollo de la enseñanza especial durante el periódo posterior a la guerra no fue ni mucho menos uniforme, pudiendo distinguirse en él no pocos saltos y períodos de estancamiento. El año 1945 apenas si había 54 escuelas especiales y 3.648 alumnos; en 1949 se contaban ya 169 escuelas y 18.541 alumnos, y en 1952 — 261 escuelas y 25.266 alumnos.

Después de 1952 vinieron los años de un cierto estancamiento. El año 1959 pueden ya registrarse 374 escuelas y 42.181 alumnos y en 1961 — 480 y 58.342 escuelas y alumnos respectivamente. El interés por la enseñanza especial crece constantemente. Los esfuerzos van encaminados en esta dirección con objeto de que todos los niños defectuosos puedan tener sitio en la escuela y sean preparados para una vida normal e independiente. La enseñanza profesional es ya tomada en consideración en las escuelas primarias (clases especiales), a la vez que existen, además, escuelas profesionales aparte para la juventud (48).

LAS ESCUELAS DEL MILENIO

Al hablar de los éxitos de la enseñanza polaca durante el periodo de posguerra, así como de sus fallas y debilidades aun existentes hoy, no es posible olvidar ni un sólo momento las condiciones en que todas estas transformaciones tuvieron lugar. Hay que recordar la guerra y la ocupación, al mismo tiempo que, a través del prisma de las aún no lejanas destrucciones, apreciar las conquistas de hoy.

El año escolar 1945-1946 comenzó en bastantes casos a cielo raso y, por regla general, en edificios sin cristales en las ventanas, sin mobiliario, sin material auxiliar y, muchas veces, en barracas construidas de prisa y corriendo para salir del paso.

En el año 1945, el número de aulas, contando los edificios escolares y locales alquilados, se acercaba a las 40.000. Antes de la guerra, en el año 1937, su número era de 73.039. Ya en el año 1949 -durante el período de la reconstrucción básica- el número de aulas había logrado equipararse al de la época de anteguerra: 74.500. Hasta el año 1959 el número de aulas en las escuelas de primera enseñanza casi se duplica, al elearse a 112.611. Además de la reconstrucción de los edificios destruídos y de su adaptación a las necesidades modernas fueron construídas en ese período, a sea entre los años 1945 y 1959, 27.000 nuevas aulas.

En realidad, todos los niños en edad escolar obligatoria tienen sitio en la escuela, pero estudian en condiciones muy dificiles; las escuelas y las clases se hallan recargadas más de la cuenta. Además, ante la gran falta existente de aulas, necesarias para la enseñanza primaria, no pueden desarrollarse como es debido otras formas de enseñanza, como la media.

Con el correr de los años, las aulas, que durante el primer período de posguerra eran consideradas como aptas para su utilización, no responden ya a las exigencias de la escuela de hoy. La comisión especial del Ministerio de Educación ha establecido que más de 16.000 de las aulas utilizadas actualmente se prestan para su sustitución. Así, pues, en el curso de los próximos años hay que construir de nueva planta cerca de 30.000 aulas, con el fin de proceder a sustituir a las antiguas (sobre todo en el campo) y descargar la condensación (especialmente en la ciudad).

De aquí proviene, precisamente, la conocida cam-

paña de construcción de "1.000 escuelas", en la que toma parte toda la sociedad polaca, apoyada, en muchos casos, por la Emigración Polaca en el Extranjero.

*

La campaña de construcción de las "1.000 escuelas" requiere un capítulo especial, en primer lugar por lo que se refiere al carácter masivo que ha adquirido y, en segundo, por su durabilidad, ya que ésta alcanzará hasta el año 1965, habiendo dado comienzo en 1958. Ese año, la sociedad polaca, inspirada por el Partido Obrero Unificado Polaco, y más exactamente por el llamamiento del I Secretario del Comité Central de dicho partido, W. Gomulka, decidió construir 1.000 escuelas para honrar el Milienio del Estado Polaco.

Las 1.000 escuelas, traducidas al lenguaje de la práctica, significan 15.000 aulas y 7 mil millones de zlotys. Los 7 mil millones de zlotys tienen que ser recaudados (teóricamente) por toda la población de Polonia. Los obreros y los trabajadores intelectuales que perciben un sueldo o salario fijos han dado su conformidad para que les sea descontado todos los meses el ½% de sus pagas. Los campesinos pagan el 2% de los ingresos de sus explotaciones. Las cooperativas dedican a este fin el 10% de sus beneficios. Idéntica decisión han tomado las llamadas profesio-

ASÍ ES COMO DIO COMIENZO EL ÁNO ESCOLAR DE 1943 EN NUMEROSOS PUEBLOS Y ALDEAS. EN LA FOTOGRAFÍA: UN AULA PROVISIONAL EN LA ALDEA DE RADKOWICE, DISTRITO DE KIELCE.

nes liberales, la artesanía, la industria y el comercio privado. No menos significación que las aportaciones en metálico tiene la ayuda desinteresada de la sociedad en la producción de materiales de construcción y directamente en la edificación de las escuelas. En las aportaciones en metálico figuran en cabeza

¡QUÉ ALEGRÍA! ULTIMO DÍA DE CLASE EN UNA ANTIGUA BARRACA ESCOLAR.

los obreros y los empleados, y en la ayuda directa, los campesinos.

La proposición de construir 1.000 escuelas con los fondos de la población era bastante audaz, aunque, en las condiciones de Polonia, posible y real. La población polaca hace ya muchos años que se halla entregada a la reconstrucción del país de las ruinas, siendo más de una las escuelas que, bien nuevas o reconstruídas, tiene ya en su haber. El camino estaba abierto y las tradiciones de la construcción

social de escuelas continuaban vivas. El Fondo de Reconstrucción de Escuelas existió durante mucho tiempo y cumplió bien su misión. Los éxitos dependieron, en gran medida, de las condiciones locales, pero de ellos puede tenerse una idea si se toma como ejemplo, a este respecto, la acción emprendedora de la voivodía de Katowice. El Fondo de Reconstrucción de Escuelas logró reunir aquí durante los años de 1947 a 1958 la suma de 657 millones de zlotys. Para apreciar como es debido la importancia de esta suma hay que tener presente que con los fondos reunidos

LA ESCUELA DE PRIMERA ENSENANZA Nº 117 DE VARSOVIA HA RECIBIDO UN NUEVO EDIFICIO COSTEADO POR EL EJERCITO POLACO.

se construyeron 124 nuevas escuelas, 12 guarderías infantiles y más de 300 apartamentos para maestros, se reconstruyeron y ampliaron 362 escuelas y fueron reparadas a fondo más de 1.200. Además se consiguieron 400 salas auxiliares y se instaló el servicio de radio en 530 escuelas y 275 guarderías infantiles. Semejante actividad ayudó a Silesia, en medida no pequeña, a mejorar las condiciones de estudio de unos 560.000 niños.

La campaña de las "1.000 escuelas" tiene, sin embargo, un carácter un tanto distinto al de todas las prestaciones sociales habidas hasta ahora en favor de la enseñanza. Ante todo, se ha congregado en torno a este problema un número realmente considerable de organizaciones y personas. Baste decir que en ella se han enrolado tanto las organizaciones sociales -de jóvenes y adultos- como las asociaciones profesionales. En este caso cabe citar a la Asociación de Arquitectos Polacos y la Asociación de Ingenieros, a quienes cabe el mérito de haber asegurado la prolongada ayuda gratis, tanto en la proyección de nuevas escuelas como en su ejecución. La Asociación de Arquitectos ha abierto un concurso especial para los mejores proyectos de escuelas del Milenio.

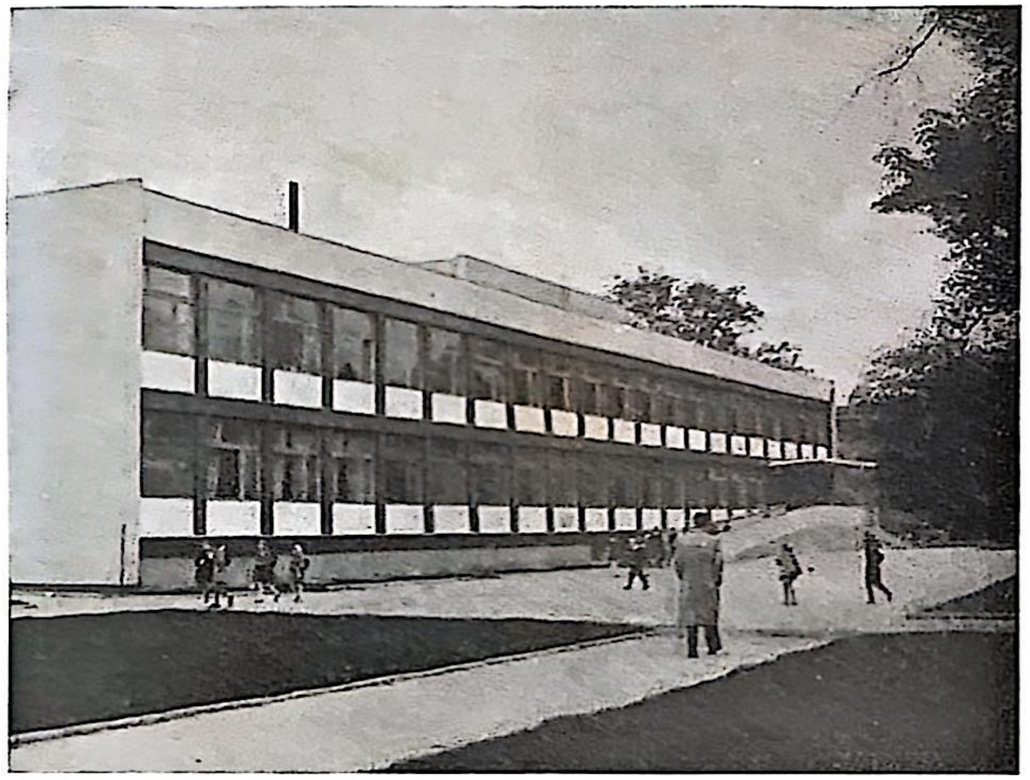
La construcción de las 1.000 escuelas ha despertado igualmente no pocas y vivas discusiones de tipo profesional y social. A las escuelas levantadas para honrar el Milenio del Estado Polaco se les ha dado

el nombre de monumentos. A los monumentos se les plantean muchas más exigencias que a las simples escuelas. Así, pues, de vez en cuando han llegado a enfrentarse las opiniones sobre el programa relativo a la utilización y aspecto de dichas escuelas. Han luchado entre sí las tendencias en cuanto a vistosidad y originalidad con las de baratura, economía y modernismo. La posibilidad de construcción de tantas escuelas a la vez es demasiado grande para no aprovecharla en la modernización de la construcción escolar en Polonia. Más claro aún se dibuja el carácter de las escuelas-monumentos en el campo. Se ha acordado de manera suficientemente unánime que deben ser escuelas que faciliten el trabajo social y cultural con el medio ambiente. Además de las aulas deben contar con otros importantes elementos, como son las salas de esparcimiento, de cine, de gimnasia y para biblioteca, en la medida en que lo permitan los fondos y las condiciones. Las escuelas-monumentos en las ciudades se caracterizan, en general, por la mejor dotación en talleres y gabinetes.

Después de tres años de duración de la campaña y de la actividad del Comité Nacional del Fondo Social de Construcción de Escuelas, creado especialmente como coordinador de todas las acciones, pueden resumirse los resultados, tanto más cuanto que la sociedad polaca es frecuente y sistemáticamente informada de ello. Así, pues, desde el comienzo de la

campaña, hasta el otoño de 1961, fueron recaudados 3.600.000.000 zlotys. Fueron construidas y entregadas al uso 304 escuelas (105 en las ciudades y 199 en el campo). Otras 340 se hallan aún en construcción. La entrega de las escuelas-monumentos al usufructo se efectúa comúnmente con gran solemnidad, recibiendo la escuela, con tal motivo, nuevas prestaciones en forma de dotaciones de equipo o material auxiliar para el estudio.

Además de la campaña principal de construcción de escuelas se desarrolla otra suplementaria de carácter fundador. Las grandes instituciones y organizaciones se comprometen a construír, con sus propias fuerzas, escuelas suplementarias. El Consejo Central de los Sindicatos construye con fondos propios unas cuantas escuelas, haciendo lo propio, las Uniones de Cooperativas. Fundadores son igualmente la Milicia Ciudadana, la Central del Banco Nacional de Polonia, el Ejército Polaco, así como diversas minas y fundiciones. Los fundadores han reunido ya 476 millones de zlotys, y construyen o participan en la construcción de 100 escuelas. Merece la pena recordar aún las prestaciones del personal de algunas fábricas, empresas e instituciones, como también organizaciones. Los mineros, por ejemplo, se comprometen a trabajar un domingo. destinando a las escuelas todo el valor de la talla, cuyo valor representa varios millones de zlotys. Los trabajadores de las



NUEVA ESCUELA DEL MILENIO EN WROCLAW.

fábricas de ladrillos emplean todo el domingo voluntariamente en la cocción de ladrillos para las escuelas. La fábrica de aparatos receptores de radio de Dzierzoniow se ha comprometido (naturalmente gratis) a dotar de aparatos de radio a todas las escuelas del Milenio. El Liceo de Técnicas Plásticas de Zakopane destina 1.000 esculturas para otras tantas escuelas. Estos son sólo unos ejemplos que muestran claramente la amplitud y dirección múltiple de toda esta campaña.

Puede admitirse con toda probabilidad que, en lo sucesivo, la construcción de escuelas se desarrollará favorablemente, y que en el plazo previsto serán levantados en Polonia los 1.000 monumentos. Sin embargo, hay que volver a los anteriores estadillos circunstanciados y valorar las "1.000 escuelas" sobre el fondo más amplio de la construcción y de las necesidades que se perfilan.

Según los planes estatales, para el año 1965 hay que construír 4.500 escuelas de primera enseñanza. Si de ellas, mil han de ser construídas con fondos sociales, las 3.500 restantes lo habrán de ser con fondos del Estado. Desde el año 1961, la construcción por cuenta del Etado no sólo no ha disminuído sino que, por el contrario, ha aumentado en forma considerable (en el 100%) en comparación con el pasado quinquenio. En total tienen que ser levantados más de 6.000 diversos edificios escolares (escuelas, jardines de la infancia, internados, etc), destinándose a ello 20.000.000.000 de zlotys.

Dos son las causas que obligan a la suma intensificación de los esfuerzos en este sentido. La primera de ellas es la gran presión demográfica de la juventud y la segunda la proyectada reforma escolar.

Al hablar de la reconstrucción y ampliación de la enseñanza polaca hay que tener en cuenta que el aumento del número de escuelas ha ido y continúa yendo acompañado del incesante crecimiento de la

DENTRO DE UNOS MOMENTOS SE PROCEDERÁ AL ACTO SOLEMNE DE COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA DEL EDIFICIO DEL LICEO DE ENSENANZA GENERAL, HUGON KOLLATAJ.

juventud. Todas las transformaciones tienen lugar bajo la presión del número cada vez mayor de niños en edad escolar. El año 1945-1946 existían 18.397 escuelas primarias en el campo y en las ciudades. Acudían a ellas 3.237.000 alumnos. El año 1952 había ya 23.136, mientras que el número de niños (nacidos durante la guerra) descendió a 2.875.700. Sin embargo, ya en el año 1953 el número de niños en edad

escolar comienza a crecer bruscamente. Desde 1953 a 1959 van a la escuela, como término medio anual, 300.000 alumnos más. En 1959 son ya 25.830 las escuelas primarias en las que estudian 4.440.700 alumnos. El millón de niños más en las escuelas -entre los años 1955-1859- constituía y sigue constituyendo un importante problema a resolver. La enseñanza primaria sale ya en realidad de las dificultades extremas de clases recargadas, para ceder el sitio a la enseñanza media que, junto con la ola de alumnos que se desplaza, entra en el período de la estrechez y las preocupaciones. La presión demográfica juvenil durará aún, más o menos, hasta el año 1965. La estabilización en cuanto a la afluencia anual de niños en edad escolar, no se producirá hasta después de 1965.

Pudiera parecer, pues, que el año 1965 terminará igualmente con las dificultades relativas a los locales para escuelas. Sin embargo, desgraciadamente, no es así. No hay que olvidar que la proyectada reforma y la propia prolongación del estudio en las escuelas primarias a 8 años trae como consecuencia inmediata la necesidad suplementaria de cerca de 15.000 aulas. Además, junto con los cambios de programa aumentará la necesidad de gabinetes de asignaturas y talleres para trabajos prácticos (faltan 10.000 aulas). Así, pues, a pesar de los grandes esfuerzos estatales y sociales, la edificación escolar en Polonia seguirá constituyendo aún, durante largo tiempo, un serio problema que habrá de requerir el empleo de constantes recursos económicos. Y a pesar de que la enseñanza primaria, según las previsiones, dispondrá después del año 1965 de más de 140.000 aulas (dos veces más que antes de la guerra), las condiciones de trabajo seguirán siendo difíciles.

LA ENSEÑANZA MEDIA

Después de la guerra, la enseñanza polaca logró llevar a cabo, en gran medida, varios de los principios generales del sistema democrático escolar. A ellos pertenecen *la universalidad* de la enseñanza, la nacionalización de la *escuela*, la homogeneidad de *la enseñanza*, la gratuidad de la misma y la escuela laica.

La universalidad de la enseñanza ha sido ya examinada. La nacionalización hay que comprenderla en el sentido de que, en la Polonia de hoy, no existen apenas escuelas privadas, subordinadas a cualquier organización o sostenidas por ellas. Todas las escuelas son sostenidas por el Estado (únicamente existen algunas privadas dirigidas por órdenes religiosas).

La homogeneidad de la enseñanza consiste en que, en todas las escuelas del mismo tipo es obligatorio el mismo programa y la misma esfera de exigencias.

Además, existe una estrecha ligazón entre las escuelas, desde el más bajo al más alto escalón, que posibilita al alumno, sin pérdida del año, el paso de la escuela inferior a la superior. De esta manera han sido liquidados los numerosos "callejones sin salida" existentes en el sistema escolar de antes de la guerra, si bien no lo han sido aún todos ellos. A las escuelas que no conducen precisamente hasta arriba, sino única y simplemente a una profesión, pertenecen, por ejemplo, las escuelas básicas profesionales.

En Polonia, todas las escuelas de enseñanza primaria, media y superior son gratuitas. La gratuidad ha contribuído poderosamente a la generalización de su acceso, a la vez que la aplición del sistema de estipendios del Estado, becas, internados y residencias estudiantiles, ha hecho posible el estudio a la juventud capaz, sin tener en cuenta las posibilidades de los padres.

La escuela en Polonia es laica. En relación con esto como tarea principal educadora se plantea la formación de la juventud en el espíritu de la concepción científica del mundo, siguiendo la comprensión racionalista de los fenómenos de la naturaleza, así como la educación de la juventud en el espíritu de la moralidad, independientemente de los credos religiosos. Con el fin de que dicha tarea pueda ser realizada de manera consecuente no se da lección alguna de religión en el seno de la escuela. En cam-

bio, los padres que deseen que sus hijos aprendan la religión pueden, sin dificultad alguna, enviarles a las clases especiales de religión, organizadas por sacerdotes al margen de la escuela, en diversos centros catequistas.

Otro de los éxitos esenciales de la enseñanza polaca, después de la guerra, ha sido el amplio acceso, jamás visto hasta ahora, de la juventud a las escuelas de segunda enseñanza. A partir del momento en que la escuela primaria se convirtió en homogénea desde el punto de vista de organización y programático y la segunda enseñanza devino gratuita, dejaron de actuar los fuertes frenos sociales y económicos que venían dificultando hasta entonces la enseñanza media en forma masiva. En este aspecto no ha sido pequeño tampoco el papel que ha desempeñando la mejora de la situación económica en el campo.

Una prueba evidente de la gran universalidad de la escuela media la constituyen las siguientes cifras, indicadoras del creciente porcentaje de jóvenes con el séptimo año terminado y que pasaron al primer año del bachillerato: En 1955 — el 65,9%, en 1958 — el 73,0%, y en 1959 — el 79,2%. Las cifras indicadas no comprenden las escuelas para trabajadores. En realidad, el porcentaje fue más elevado. El año 1959 continuaron sus estudios en escuelas de diverso tipo más del 80% del total de alumnos con el séptimo año terminado. De esta manera, en lo que se refiere

al acceso de la juventud a la escuela media de enseñanza general y profesional, Polonia ha pasado a formar parte de los Estados más avanzados en cuanto al desarrollo del sistema de educación a un nivel medio.

Naturalmente, los porcentajes dados no expresan el grado de universalidad de la enseñanza a un nivel medio, ya que, junto al número de alumnos con la primera enseñanza terminada, existe aún (ya recordado anteriormente) un importante número de jóvenes sin terminar la séptima clase. Un cuadro más completo lo da el balance de toda la juventud comprendida en la edad de instrucción superior a la de la escuela primaria, o sea de 14 a 17 años. Durante el citado período, cerca del 50% de la juventud se instruyó en diversos tipos de escuelas, lo que constituye un serio progreso en comparación con el periodo comprendido entre las dos guerras.

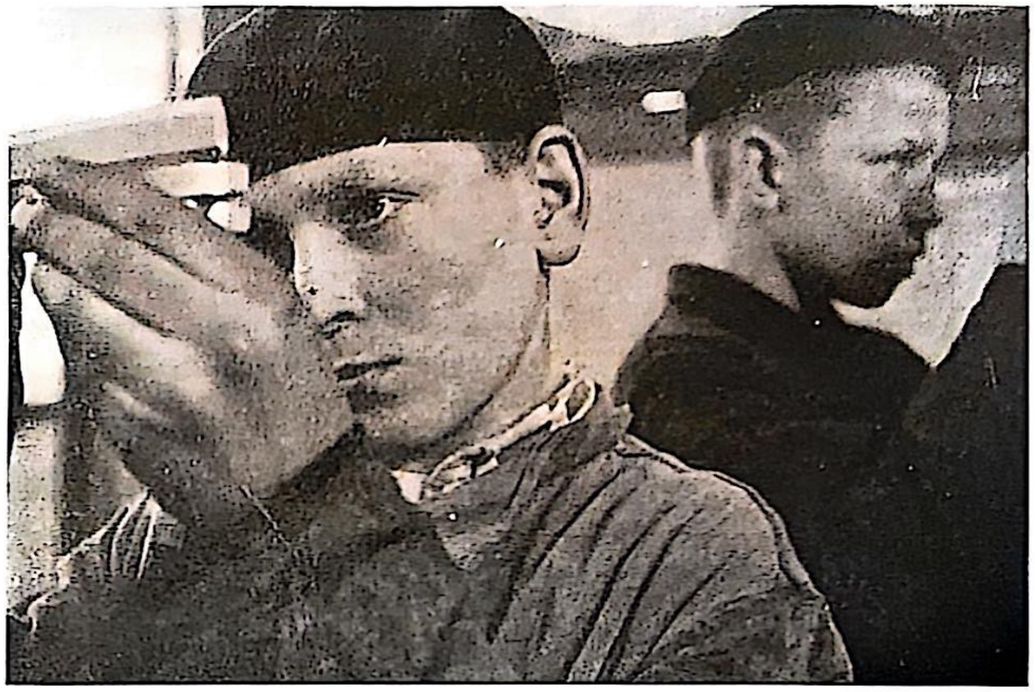
La enseñanza media de antes de la guerra se caracterizaba -come es sabido- por su excesivo privilegio. Tan sólo un 14% del total de la juventud comprendida en la edad de 14 a 17 años acudía a la escuela en el período de 1937-1938 (contando con que una parte asistía a las escuelas de artes y oficios y de instrucción complementaria). Entre los alumnos que frecuentaban las escuelas medias de enseñanza general tan sólo el 4% lo constituía la juventud de origen obrero y el 9% campesino (hijos

de campesinos acomodados). Incluso hasta en la enseñanza media profesional, la juventud de origen obrero-campesino no pasaba del 19% de los alumnos.

Conviene recordar que les escuelas de enseñanza media eran, en una gran parte, particulares, constituyendo el pago elevado una barrera natural, que impedía la extensión de la enseñanza media.

Después de la guerra, el porcentaje de juventud obrera y campesina en las escuelas de segunda enseñanza se modificó considerablemente. Su porcentaje en las de enseñanza general durante el período de 1959-1960 es de un 44%, del que el 25% corresponde a hijos de obreros y el 19% de campesinos. En la enseñanza profesional con grado de liceo, la juventud obrero-campesina figura en una proporción del 63%.

La enseñanza media del período posterior a la guerra no sólo se extendió (en las escuelas equivalentes al actual liceo, estudiaban en el año 1937-1938 — 114.000 jóvenes; en el año 1960-1961 — 260.000, o sea cerca del 129% más), sino que cambió considerablemente su perfil. Las escuelas profesionales comenzaron a predominar sobre las de enseñanza general, antiguamente gimnasium. Es difícil comparar la actual enseñanza profesional con la de antes de la guerra por ser dos sistemas distintos. En aquel período (1937-1938) la mayoría de las escuelas profesionales la constituían las escuelas comerciales y de



LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA BÁSICA PROFESIONAL DE ANDRYCHÓW DURANTE LOS EJERCICIOS PRÁCTICOS.

artes y oficios. Hoy, la mayoría está constituída por las escuelas que preparan trabajadores para la industria. Se ha modificado totalmente el grado de organización, el alcance y el nivel. Antes de la guerra, una parte de las escuelas se basaba en 4 años de primera enseñanza; hoy todas las escuelas profesionales se basan por lo menos en los 7 años de la enseñanza primaria. Si hoy, con una menor cantidad de población, en las escuelas profesionales de todo tipo estudian más de 731.000 alumnos, ello representa casi

el triple que antes de la guerra. El desarrollo es más acusado en la enseñanza profesional de grado de liceo. En las escuelas de tipo semejante apenas si había antes de la guerra unos cuantos miles de alumnos (10.031 en 1937-1938), siendo su cifra actual de 375.000.

Ha cambiado totalmente la proporción entre la enseñanza en las escuelas medias de enseñanza general y las profesionales. Antes de la guerra, por cada alumno de las escuelas profesionales había también uno en las de enseñanza media de tipo general. Actualmente, por cada alumno de esta última corresponden 2,2 alumnos de la escuelas profesionales. Se prevé que dicha proporción experimente ulteriores modificaciones en favor de la enseñanza profesional. En el año 1965 esta proporción será de 1 : 3,7. Esto no quiere decir ni mucho menos que la enseñanza media de carácter general vaya a decaer. Por el contrario, se prevé que en los años 1961-1965 el número de jóvenes con la escuela media de enseñanza general terminada aumente de 30.000 a cerca de 65.000. Ello exige el desarrollo de la enseñanza superior, de las escuelas del magisterio, así como las de preparación de trabajadores del servicio sanitario. En el futuro, casi ⅘ de la juventud que haya de seguir estudiando después de terminada la enseñanza primaria, cursará en las escuelas profesionales de diverso tipo, y tan sólo algo más de ⅕ en los liceos de

enseñanza general. De esta manera, la enseñanza profesional adquirirá -después de la escuela primaria- el carácter más masivo.

*

La instrucción de la juventud a un nivel medio se llevó a cabo después de la guerra en los siguientes tipos de escuela: en los liceos de enseñanza general, en las escuelas básicas profesionales, en las escuelas técnicas y en las profesionales de grado de liceo, así como en las escuelas medias para jóvenes (trabajadores), tanto de enseñanza general como profesional.

La enseñanza profesional requiere un capitulo aparte, sobre todo teniendo en cuenta que su desarrollo durante 15 años ha sido bastante tormentoso. En los primeros años de la posguerra se caracterizó por la gran diversidad de formas de educación de la juventud. Esta diversidad y el ritmo de instrucción continuaban en franca contradicción con los planes económicos, encaminados a la rápida industrialización del país. Durante los años 1949-1950 tuvo lugar, pues, la primera reforma de la enseñanza profesional, la cual tenía como fin el aceleramiento y la homogeneidad de la instrucción de trabajadores calificados. Dicha reforma fue preparada entonces por la Administración Central de Enseñanza Profesional.

El nuevo sistema de enseñanza profesional preveía tres tipos de escuelas: de preparación profesional, escuela básica profesional y escuela técnica.

La enseñanza más fácil y accesible era la que tuvo lugar en las escuelas de formación profesional (SPZ), las cuales preparaban a la juventud para la realización práctica de una profesión entre las diversas especialidades que no requieren un largo período de estudio. En estas escuelas se admitía a los jóvenes a partir de los de 16 años, incluso hasta en los casos en que no tuvieran terminado el séptimo curso de la escuela primaria. La enseñanza duraba un año.

A pesar de las numerosas objeciones a la primera reforma de la enseñanza profesional, se reconoce hoy, sin embargo, que justamente esta escuela de preparación profesional cumplió durante los años 1951-1955 un importante papel, al preparar para la industria a una gran cantidad de jóvenes, especialmente de procedencia campesina. Se destaca, asimismo, el hecho de que esta juventud no tenía posibilidad alguna de ascenso social antes del año 1939. Esta clase de escuelas, en las que la juventud campesina podía instruírse (enteramente a costa del Estado, viviendo en los internados y recibiendo gratis la comida y la ropa) hizo posible el que pudiera adquirir un mínimo de instrucción profesional y pasar así a la producción.

La forma más amplia de instrucción profesional fue la escuela básica (ZSZ). Era esta una escuela de

dos a tres años que preparaba obreros calificados de cerca de 230 diversas especialidades para sectores económicos tales como la constucción, la minería, la siderurgia, los transportes, las industrias metalúrgica, química, textil, de la confección, maderera, alimenticia, etc.

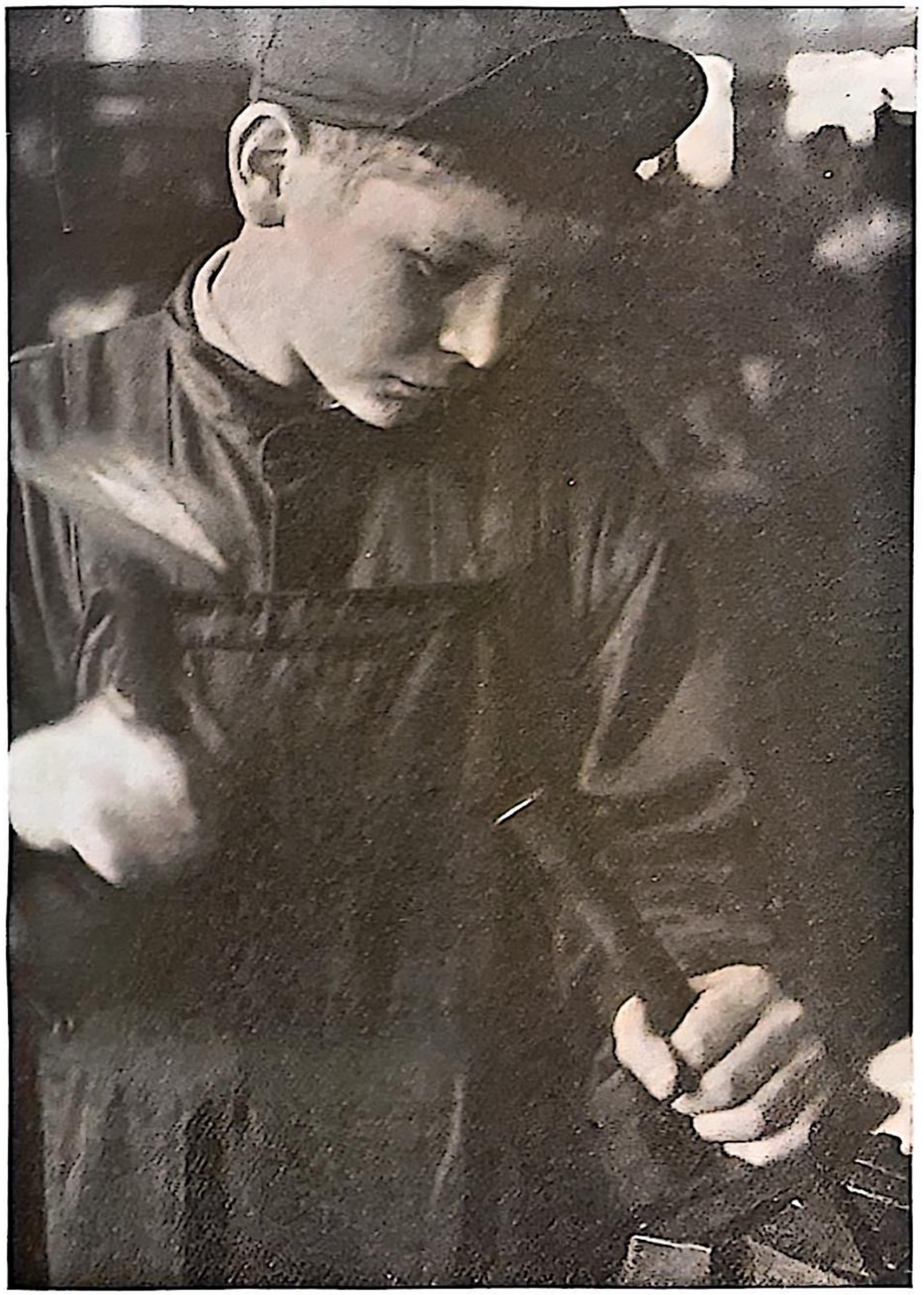
A estas escuelas iba la juventud de más de 14 años, después de haber terminado la enseñanza primaria. Las escuelas mineras, de fundición y químicas admitían candidatos después de haber cumplido los 15 ó 16 años. El estudio en las escuelas básicas profesionales abarcaba asignaturas de las enseñanzas general y profesional, así como el aprendizaje práctico de la profesión. Para este último existían talleres escolares, mientras que en las especialidades en las que la organización de talleres no era posible como, por ejemplo, la minería o la construcción, el aprendizaje práctico de la profesión se efectuaba en la mina, en la obra, en la fundición o bien en otro establecimiento, siempre bajo la dirección y cuidado del maestro.

La instrucción de trabajadores en un nivel superior tenía lugar en las escuelas técnicas. Eran éstas escuelas de cuatro ó cinco años para la formación, por ejemplo, de trabajadores del control técnico medio, así como de trabajadores de la administración general e industrial en todas las ramas de la economía. Para el ingreso en las escuelas técnicas era preciso

haber terminado el VII año de la escuela primaria. La base para la admisión era el exámen de ingreso. Ante el elevado número de candidatos se organizaban exámenes con carácter de oposicón. El programa de estudios, al igual que en las escuelas básicas, comprendía asignaturas generales, teórico-profesionales y el aprendizaje práctico de la profesión en los laboratorios y talleres escolares.

Con el fin de dar a conocer a los alumnos los nuevos procesos de producción y de organización del trabajo en las empresas, eran organizadas prácticas de 4 a 6 semanas durante las vacaciones veraniegas que permitían a la juventud comprobar los conocimientos adquiridos en la escuela técnica. Conviene agregar que, por el trabajo realizado durante las prácticas, el alumno recibía de la empresa una remuneración. Después de terminado el último año de estudios tenía lugar el examen final. El certificado de esta clase de exámenes daba derecho al ingreso en la escuela superior.

El sistema de enseñanza profesional introducido en el año 1951 constituyó un paso adelante en la esfera de la organización de la enseñanza profesional. Tenía, no obstante, grandes faltas y lagunas. Fue injusta y desacertada la omisión de la enseñanza profesional

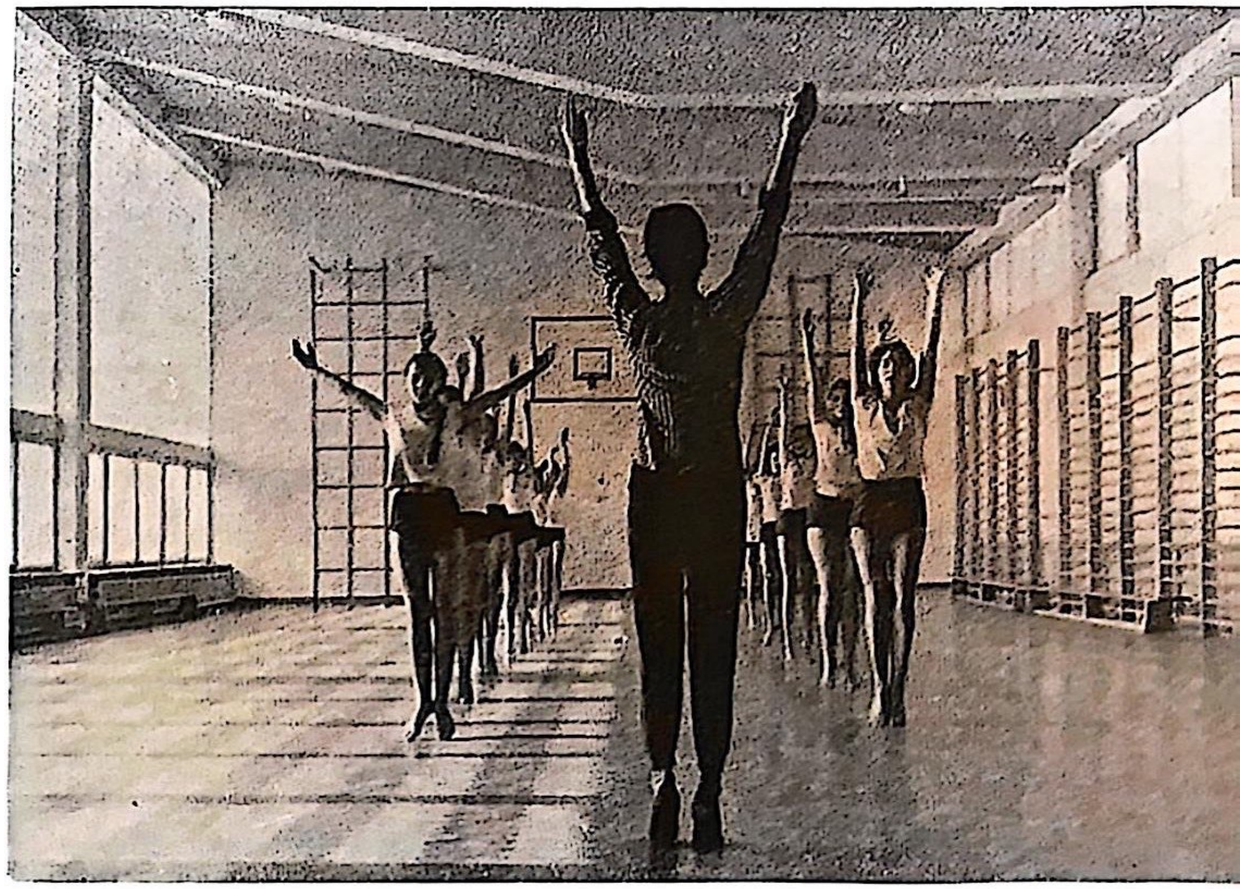


CON TODA SEGURIDAD QUE ESTE ALUMNO DE LA ESCUELA BÁSICA PROFESIONAL DE ELBLAG SERA UN BUEN ESPECIALISTA.

complementaria, conjugada con el trabajo. El período de instrucción era demasiado corto tanto en las escuelas básicas profesionales, generalmente de dos años, como en las técnicas de cuatro años. Tan corto período de estudios trajo como consecuencia la prioridad del aprendizaje práctico estrictamente profesional, sobre la instrucción general, además de encerrar la instrucción de la juventud en los límites de una estrecha especialidad profesional.

El descontento de las fábricas y empresas por el bajo nivel de instrucción de los graduados de las escuelas profesionales llevó a la introducción de la segunda modificación de la enseñanza profesional en el año 1957, así como la prolongación de los estudios en las escuelas básicas profesionales hasta 3 años y en las técnicas, hasta 5. Los efectos de esta prolongación no se dejan aún sentir en la práctica. Los alumnos de dichas escuelas apenas comienzan a salir de ellas. Sin embargo, ya puede apreciarse que el nuevo tipo de enseñanza profesional supera considerablemente al anterior.

Además, en el año 1956 fue introducido en el sistema de enseñanza profesional un nuevo tipo de duración de los estudios, o sea de escuelas profesionales de 1 ó 2 años, basado en la reorganización del programa del liceo de enseñanza general después de la XI clase. Ello obedeció a la necesidad de preparar — para la industria y el comercio- a los graduados de los liceos de enseñanza general (bachilleres) que no pudieron ingresar en las escuelas superiores.



LECCIÓN DE GIMNASIA EN UNO DE LOS LICEOS DE MUCHACHAS DE VARSOVIA.

*

Actualmente, la enseñanza profesional -como toda la enseñanza en Polonia- se halla ante una ampliación cuantitativa y cambios cualitativos. Todas las trans-

formaciones no han logrado aún la victoria en la carrera con el desarrollo de la economía del país y el crecimiento de la juventud. En este momento lo más característico es un cierto repliegue de las formas puramente escolares de formación profesional y del interés por las posibilidades de instrucción profesional en los establecimientos industriales en ligazón con la producción. Si hasta ahora estas formas estuvieron descuidadas o mal aprovechadas, ello no se debe únicamente a la convicción de la superioridad del tipo de instrucción, practicado, sino también al hecho de que, hasta hace poco no existía la posibilidad de instruír a la juventud con el apoyo de la gran industria. Los establecimientos industriales reconstruídos o bien surgidos de nueva planta, recién terminada la guerra, se hallaban demasiado absorbidos por las tareas inmediatas y la producción para que pudieran emprender la preparación sistemática del personal. Cierto que la industria capacitó obreros durante los primeros años después de la guerra (en su mayoría gente sin formación ni instrucción alguna), pero ello constituyó más bien una forma de hábito a la profesión que una transmisión de conocimientos profesionales a base de un programa escolar.

Durante los últimos años fueron apareciendo decretos y disposiciones del gobierno cuyo fin es el de allanar el camino a la nueva tendencia. El primero de ellos, del año 1958, "sobre el estudio de una pro-

fesión, el hábito a un determinado trabajo y las condiciones de empleo de los jóvenes en las fábricas y empresas", dispone la ulterior instrucción de los jóvenes trabajadores hasta el cumplimiento de los 18 años de edad. El segundo, del año 1960, al excluir a los alumnos de los límites generales de la ocupación y del fondo de salarios, crea a los establecimientos industriales las condiciones favorables para la admisión de jóvenes y la organización de sus propias escuelas profesionales.

Ya en el año 1958 comenzaron a funcionar las primeras escuelas básicas profesionales (de 3 años), organizadas por los grandes establecimientos industriales (con más de 1.000 personas ocupadas), y las escuelas básicas profesionales interfabriles, organizadas por el Ministerio de Educación, a las que acude la juventud de las diversas ramas (pequeñas) de los establecimientos industriales. Al principio eran bastante modestas. A las escuelas fabriles apenas si acudían unos cuantos miles de alumnos, pero el desarrollo y las perspectivas son considerables. En el año 1960-1961 acudieron ya a estas escuelas 24.000 alumnos, lo que representa cerca del 8% del total de alumnos de las escuelas básicas profesionales, y a las interfabriles 55.000, o sea el 18% de la totalidad de los alumnos. (En las esculas básicas profesionales para la juventud que no trabaja estudian 222.000 jóvenes).

Los planes de desarrollo prevén que entre los años

1961-1965 habrá ya en las escuelas fabriles 88.000 alumnos (18%), y en las interfabriles 128.000 (21%). Se piensa modificar de manera fundamental la proporción existente entre la enseñanza para la juventud que trabaja y la que no trabaja. La enseñanza fabril e interfabril deben abarcar el 45% de la cifra total de alumnos de las escuelas básicas profesionales.

Toda la atención de las autoridades estatales y de los diversos resortes (económicos y de la instrucción) se orienta al desarrollo de estas nuevas formas de formación profesional de la juventud. Los argumentos en favor del desarrollo de las escuelas fabriles tienen un doble aspecto. La industria exige incesantemente cuadros nuevos y mejor calificados, al mismo tiempo que sólo ella puede encargarse de la preparación y formación más moderna que prevea las necesidades futuras. El sistema puramente escolar, a base del taller escolar, no puede seguir el ritmo del progreso técnico. Particularmente porque en algunos sectores -como la minería, la siderurgia, las industrias química y energética- no es posible la preparación de especialistas en general al margen o fuera del lugar de trabajo.

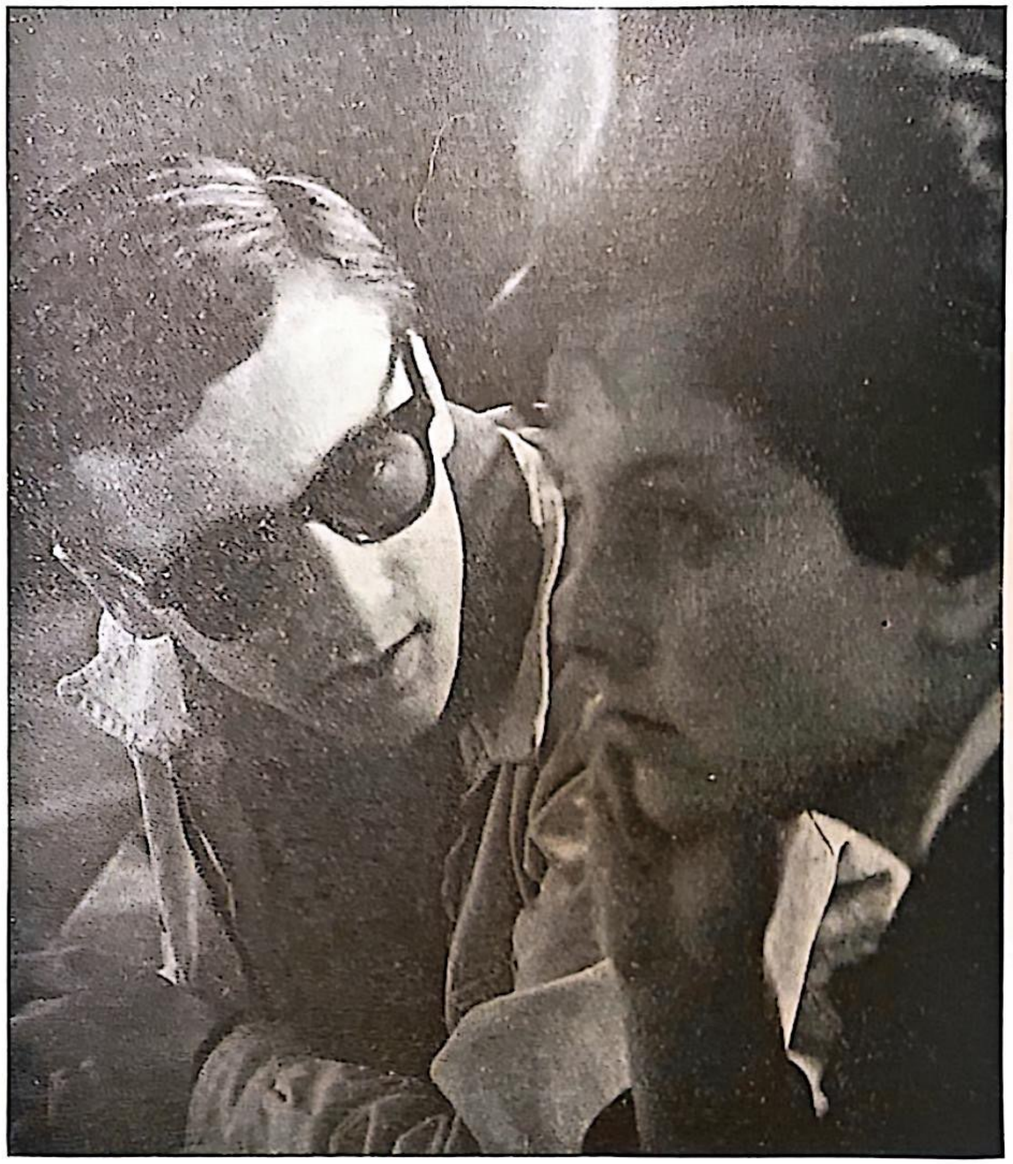
El segundo de los argumentos es el considerable aumento de la juventud en edad de cursar la enseñanza media. A pesar de que esta última prevé en el actual quinquenio un aumento del doble de plazas en las escuelas -de las actuales 926.000 hasta 1.850.000 en

1965-, este desarrollo continúa siendo, sin embargo, insuficiente para dar satisfacción a las necesidades, al mismo tiempo que la ayuda de la industria en la ocupación e instrucción de la juventud es indispensable.

La introducción y ampliación de nuevas formas de instrucción de la juventud después de los 7 años, entre los que hay que contar dos años de escuela de preparación agrícola y profesional, así como el considerable desarrollo de las tradicionales escuelas medias -de los liceos de enseñanza general, de las escuelas básicas profesionales y escuelas técnicas- debe facilitar, a pesar del gran crecimiento de la juventud, el que el actual porcentaje de alumnos que acaba la escuela primaria (cerca del 80%) quede englobado en la ulterior instrucción y cuidado de la escuela.

*

La juventud rural ha sido objeto igualmente de gran atención. No sólo la industria requiere obreros calificados; también la agricultura en proceso de mecanización espera trabajadores mejor preparados. Hasta ahora ha constituido un éxito la organización en el campo de la escuela primaria de 7 años y la continuación de su instrucción por el 60% de los alumnos que terminaron (sobre todo en el propio lugar). Ahora ha llegado el momento de interesarse



UNA PAUSA EN LOS EXÁMENES DE BACHILLERATO (REVÁLIDA) DE UN LICEO DE ENSENANZA GENERAL. LOS PRIMEROS Y SERIOS PASOS: ¿SE REALIZARÁN NUESTROS FUTUROS PLANES?

por el 40% de los que no siguen estudiando y por el gran número, relativamente, de los que no aprobaron la enseñanza primaria. La solución se ve en el desarrollo de la instrucción agrícola.

Hasta ahora los conocimientos sobre el trabajo en las explotaciones agrícolas eran los hábitos y costumbres tradicionales transmitidos de generación en generación. Esto dificultaba el progreso en el cultivo de la tierra y en la cría ganadera. Era la causa del mantenimiento de los atrasados y poco productivos métodos de explotación. El gran plan estatal de reconstrucción técnica de la agricultura modificó radicalmente la situación en el campo. En el curso de los próximos años se incrementará en varias veces el número de máquinas agrícolas en el campo, como asimismo se extenderá el empleo de fertilizantes. La actual generación de la juventud campesina tendrá que explotar la tierra de otra manera.

De aquí la importancia de la elevación de la enseñanza en el campo, en general, y de la instrucción agrícola, en particular. Se trata tanto de la preparación de especialistas de los diversos sectores de la producción agrícola, como de la elevación masiva de los conocimientos profesionales entre la totalidad de la juventud campesina.

¿Qué puede decirse de la actual instrucción campesina? Después de la guerra se desarrolló considerablemente la enseñanza media agrícola, encargada de la

preparación de técnicos. El número de estas escuelas aumentó de 17 en el año 1938-1939 a más de 200 en 1960, y el de alumnos de 1.700 a 30.000. Además se desarrollaron igualmente las escuelas de nivel semimedio. En el año escolar de 1960-1961 funcionaban 210 escuelas agrícolas anuales y de dos inviernos (encargadas de preparar personal para la cría de ganado, cultivo de plantas, horticultura, contabilidad agrícola, mecanización de la agricultura, etc), en las que estudian cerca de 10.000 jóvenes.

A pesar del visible progreso en este dominio, el estado de cosas existente no se considera como satisfactorio. Se prevé un gran fomento de la enseñanza agrícola. Se piensa mejorar las condiciones de trabajo y el nivel de los técnicos agrícolas sin aumentar su número. Se proyecta el inmediato aumento del número de escuelas semimedias hasta 500, en las que habrán de cursar en este nivel 26.000 jóvenes. Se prevé el desarrollo masivo de las escuelas de dos años de preparación agrícola (SPR). Estas surgieron tan sólo en el año 1958 y están dando los primeros pasos en cuanto a programa y organización. En el año 1960-1961 funcionaban 1.800 escuelas de preparación, cuyo número de alumnos era de 62.000. Para el quinquenio de 1961-1965 está prevista la ampliación en tres veces de este tipo de enseñanza y llegar a la creación, en 1965, de 4.850 escuelas con más de 185.000 alumnos.

La ampliación de las escuelas de preparación agrícola en el campo tiene que tender consecuentemente a englobar a toda la juventud que haya terminado la escuela primaria en la continuación de la instrucción. Mientras que estos planes no puedan ser cumplidos al 100%, mediante la enseñanza organizada, habrá que seguir prestando una gran atención en el campo a la instrucción al margen de la escuela, la cual viene fomentándose desde hace muchos años en grupos especiales.

Las escuelas de preparación agrícola, al igual que otras formas de instrucción en este dominio en el campo, tienen como fin el de preparar a la juventud para los nuevos métodos de explotación, así como para la elevación de su nivel general. La futura escuela primaria de 8 años más la preparación agrícola en masa tienen que llevar a cabo la siguiente revolución económica, cultural y social en el campo.

LA REFORMA DEL SISTEMA ESCOLAR

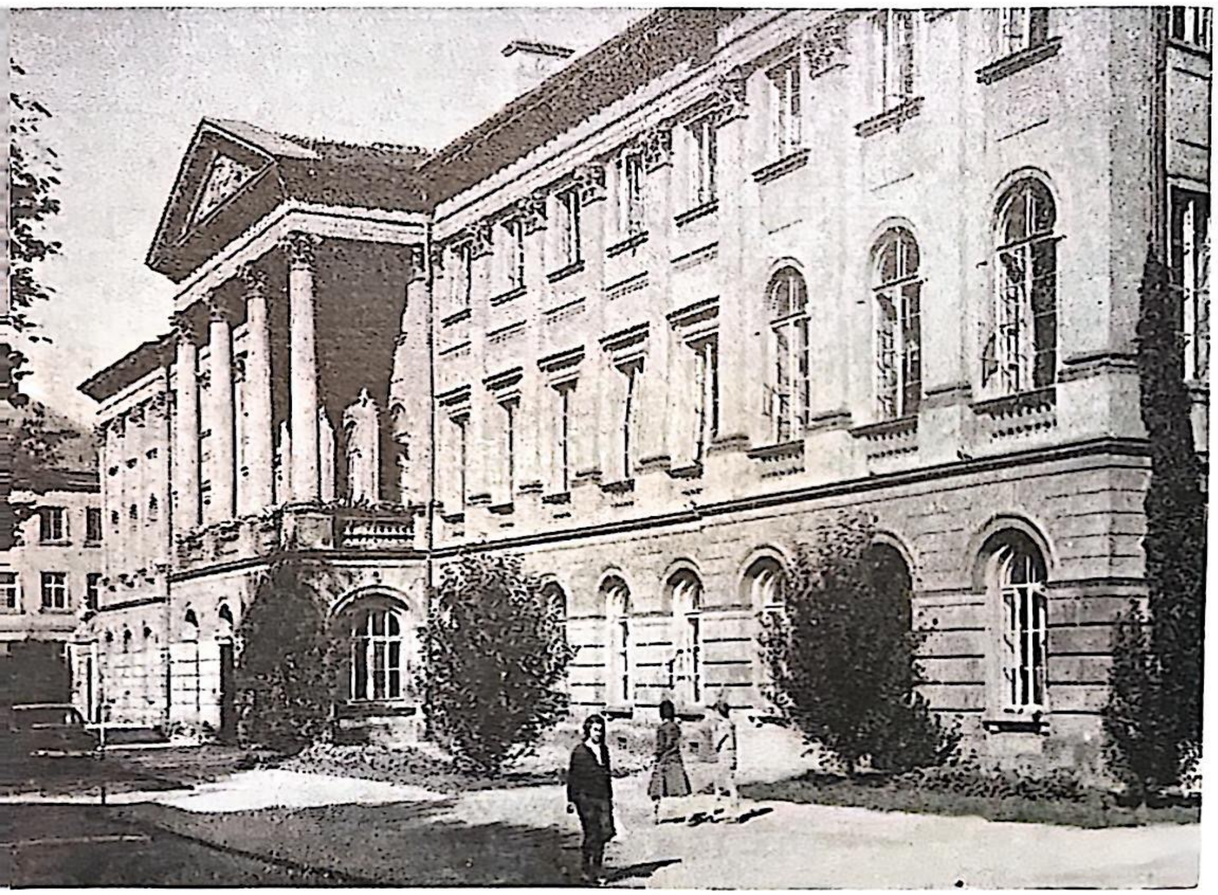
La reforma del sistema escolar ha sido ya mencionada más de una vez al tratar de las actuales cuestiones de la enseñanza y de las perspectivas de su desarrollo. Por las menciones hechas hasta ahora se sabe que aquélla ha de contribuír a la prolongación de la escuela de primera enseñanza obligatoria en un año. Evidentemente no se trata aquí de la adición mecánica de un año de estudio, sino que la cuestión es mucho más complicada y difícil de lo que parece. De aquí que la propia reforma merezca algunas explicaciones.

Largo tiempo ha venido durando en Polonia la discusión -incluso también pública- sobre la reforma del sistema escolar. Grande ha sido el descontento despertado por el tiempo de instrucción general de la juventud y el contenido del estudio. Los especialistas venían ya advirtiendo que la escuela no marcha

al unísono del desarrollo de la economía, del progreso de la ciencia y de la técnica. Ha quedado confirmado que la actual escuela primaria de 7 años no garantiza ya el nivel de conocimientos necesario para emprender la segunda enseñanza, como tampoco es suficiente para la juventud que comienza un trabajo profesional.

La reforma de la enseñanza era esperada también por la escuela superior. Desde que el escalón del liceo adquirió cuatro años de duración y toda la escuela de enseñanza general dura 11 años (7-4) no cesan las reservas y objeciones relativas al período de formación demasiado corto y a la preparación insuficiente de los bachilleres para pasar a los estudios superiores. Cada cierto tiempo se reanima la insistencia para que sin esperar a la gran reforma, o incluso en lugar de ella, se prolongue el liceo hasta 5 años. Esto permitiría no sólo la ampliación del programa de estudios, sino que aseguraría una mayor madurez intelectual de los bachilleres. Los autores del proyecto de esta versión de la reforma sugerían igualmente la ruptura con el tipo único de escuela media de enseñanza general (que continúa manteniéndose hasta ahora) y la introducción o más bien la vuelta al sistema de orientación multiple de la instrucción: humanista, matemático-natural y clásica.

Mientras que la segunda parte del proyecto fue más ampliamente discutida y tomada en considera-



EL PALACIO DE *KAZIMIERZ*, EDIFICIO PRINCIPAL DE LA UNIVERSIDAD DE VARSOVIA, *INCENDIADO* POR LOS HITLERIANOS, QUE HA SIDO RECONSTRUIDO CON GRAN FERVOR Y CELO.

ción, la primera tuvo adversarios resueltos. Veían en esta limitación de la reforma una falta de perspectiva y de perspicacia social. La prolongación del liceo (evidentemente también costosa) solucionaría úunicamente el problema de miles de jóvenes, mientras que

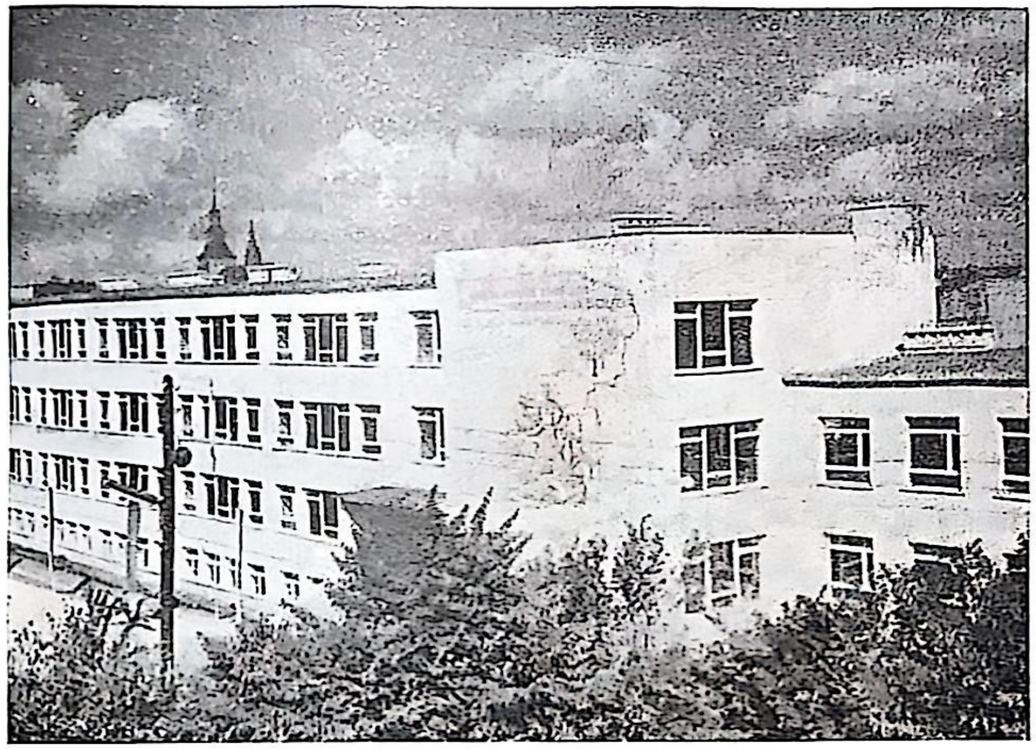
la prolongación de la escuela primaria soluciona el de millones. Los principios democráticos -obligatorios ya desde hace años en la enseñanza polaca- triunfaron sobre las tendencias privilegiativas. La prolongación del liceo aumentaría la distancia entre el nivel de la instrucción de las masas y el de un reducido grupo social.

Además de los proyectos privilegiativos fueron también presentados otros muy democráticos y progresistas, proponiendo la prolongación de la escuela primaria hasta 9 años (e incluso hasta 10). El proyecto de 8 años fue aceptado como el único real en las condiciones polacas. El postulado de prolongación de la enseñanza primaria en dos años, hasta los 16 años de edad, continúa siendo actual y con una ulterior perspectiva. Sin embargo, los medios (materiales y de personal calificado) de que dispone el Estado no permiten la realización de cualquier otra versión de la reforma que no sea la aceptada.

La adición de un año a la escuela primaria significa, en la práctica, la reorganización de toda la enseñanza. Ya se ha dicho anteriormente que la reforma requiere una red escolar completamente nueva. Además, la reforma exige igualmente programas totalmente nuevos, como también nuevos manuales, nuevos contenidos de los mismos y nuevos métodos de enseñanza. Las 1.000 horas de lección anuales que gana la escuela primaria con la adición del VIII

año deben ser, ante todo, empleadas en asignaturas como las matemáticas y las ciencias naturales, así como en los trabajos prácticos. En la misma orientación de las matemáticas, ciencias naturales y trabajos prácticos deben ser modificados los programas de la escuela media.

Se trata principalmente de que la estructura de la enseñanza y los métodos de trabajo marchen al unísono e incluso aventajen a las transformaciones sociales, técnicas y económicas que de año en año tienen lugar en el país. La tendencia más importante es la ampliación del material de enseñanza ligado a la preparación politécnica y a la elevación de la cultura técnica de los alumns. Ya en el año 1960-1961 fueron introducidos en los programas de la escuela media de enseñanza general los trabajos práctico-técnicos, y en la primaria fue aumentado el número de horas dedicadas a los trabajos manuales. Las diversas escuelas establecieron contacto con los establecimientos industriales, los cuales mostraron su plena disposición a organizar la forma de dar ocupación a los alumnos. Esta ocupación puede proteger a la juventud de las escuelas medias de la excesiva unilateralidad de la preparación teórica, a la vez que posibilitarla, en el futuro, bien un mejor acierto en la elección de la debida orientación de los estudios superiores, o bien la incorporación, después de terminada la segunda enseñanza, a un trabajo en la pro-



EN LA ESCUELA DEL MILENIO, DE PIOTRKOW TRYBUNALSKI, ESTUDIAN 800 NINOS EN 15 ESPACIOSAS AULAS.

ducción que requiera justamente la posesión del grado de bachiller.

La futura reforma tiene como objetivo el de cambiar el perfil de la enseñanza media. Los bachilleres reciben una base más amplia y sólida en cuanto al ciclo de matemáticas y ciencias naturales, lo que les facilitará una serie de conocimientos mucho más prácticos y más ligados a la vida. De esta manera quedarán igualmente cumplidas las justificadas exigencias de los centros de enseñanza superior en cuan-

to a la forma de preparación y el alcance de los conocimientos de los futuros estudiantes. En la orientación de los estudios se han operado en Polonia cambios fundamentales, sin precedente hasta ahora en la enseñanza media. En la Polonia de antes de la guerra (1937-1938) tan sólo el 21,9% de la cifra total de estudiantes se orientaba hacia los estudios de carácter técnico y agrícola. Hoy, a los institutos politécnicos y escuelas superiores de agricultura asiste el 41,1% de los estudiantes. Además, cursan estudios de ciencias exactas en las universidades el 8,9%, y de ciencias médicas el 15,7% del total de estudiantes. Así, pues, el 66% de la juventud que ingresa en los centros de enseñanza superior requiere una preparación, ante todo, en el dominio de las matemáticas y las ciencias naturales, como asimismo, aunque en forma elemental, ciertos conocimientos sobre la técnica. Mientras tanto, el perfil que hasta ahora venía acusando el programa de los liceos de enseñanza general se asemejaba mucho más a los estudios humanistas.

*

La reorganización de las escuelas de enseñanza general, en el sentido de orientarlas hacia las matemáticas, las ciencias naturales y la técnica debe realizarse apoyándose en la base material propia. Pasa a primer plano la cuestión de los talleres de toda

clase. Los gabinetes existentes hasta ahora para la enseñanza de la física y la química deben ser considerablemente modificados y complementados. En numerosas escuelas deben ser creados talleres y gabinetes completamente nuevos. Ello requiere nuevas aulas -tenidas en cuenta en los planes de ampliación de la enseñanza- y nuevos gastos materiales. La dotación de los talleres ha sido parcialmente solucionada de manera que los establecimientos industriales -a base de una disposición especial del Consejo de Ministros- pueden y deben hacer entrega a las escuelas, completamente gratis, de la maquinaria e instrumental necesarios. Los talleres de las escuelas profesionales pueden producir también una gran cantidad de material auxiliar para el estudio con sus propios medios. La tutela de las escuelas por parte de las empresas de trabajo (en forma de comités tutelares) cuenta ya con una tradición de muchos años.

Hay muchas condiciones necesarias para la introducción de la reforma de la enseñanza. Estas condiciones son las aulas para las clases, los talleres y gabinetes, los materiales auxiliares para el estudio y los manuales; pero la condición más importante es la debida preparación del personal encargado de la enseñanza, concretamente de los maestros. Al fin y al cabo el maestro es el que decide sobre el curso favorable de las reformas, sobre el debido aprovechamiento de los nuevos talleres y gabinetes, como de la

introducción de las nuevas ideas contenidas en los nuevos programas.

El maestro es y seguirá siendo aún durante mucho tiempo uno de los trabajadores más solicitados en Polonia. A pesar de que la plantilla de maestros ha aumentado considerablemente desde el período de anteguerra, es difícil aun poder dar satisfacción a las crecientes necesidades. Antes de la guerra (en el año 1937-1938) había 76.648 maestros en las escuelas de primera enseñanza. En 1960 su número se elevaba ya a 140.324. En total, en las escuelas primaria y secundaria enseñan más de 200.000 maestros.

No sólo la reforma planeada, sino el alto crecimiento de la juventud y el desplazamiento de la presión demográfica a las promociones de los de mayor edad trae como consecuencia que en los años 1961-1965 la enseñanza polaca tenga necesidad de 100.000 nuevos maestros. La introducción del VIII año aumentará en 30.000 la necesidad de maestros inmediatamente después de 1965.

La difficultad consiste en que no sólo es necesario disponer, en el curso de unos cuantos años, de un 50% más de maestros, sino que hay que contar con que éstos dispongan de una preparación que esté a la altura de las reformas planeadas. La tarea que se

LA SALA DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE CRACOVIA SE HALLA SIEMPRE LLENA DE JÓVENES.

plantea ante la enseñanza requiere que las clases más avanzadas de la primera enseñanza se hallen a cargo de maestros con una preparación superior, o bien semisuperior después de los estudios del magisterio Hay, pues, que ampliar las escuelas normales y superiores del magisterio y aprovechar todas las formas posibles de elevación de la calificación de los maestros ya en funciones. Grandes e importantes son los deberes que recaen sobre los centros de enseñanza superior -sobre todo las universidades- los cuales deben aumentar el número de matrículas para los estudios del magisterio en más del 20%.

El tronco del magisterio de la enseñanza primaria le constituyen hoy los graduados de los liceos pedagógicos. Con el fin de elevar su calificación se están ampliando los estudios por correspondencia y nocturnos. En los próximos años se piensa admitir en este tipo de cursos a cerca de 12.000 maestros en activo. A los efectos de mejorar las condiciones de los estudios para los que trabajan se prevé una mayor facilidad en la obtención de permisos en forma de vacaciones. Con el aprovechamiento de todas las posibilidades y formas de preparación suplementaria, en el próximo quinquenio deberán aumentar su calificación cerca de 26.000 maestros.

Las universidades se preparan por su parte intensivamente para el aumento de sus deberes no sólo desde el punto de vista cuantitativo, sino también cualitativo. Prevén profundas modificaciones programáticas en consonancia con las modificaciones introducidas en los programas de la escuela media. Por ejemplo, la demanda de ligazón de la escuela media con los procesos de la producción, la técnica y la agricultura requiere la introducción en la enseñanza universitaria de determinados rumbos como la biología, la física y la química, que facilitan igualmente a los estudiantes la comprensión de los procesos de

LOS FELICES VENCEDORES DE LA OLIMPIADA NACIONAL DE MATEMÁTICAS.

la producción. Las universidades se preparan también para los estudios pedagógicos. La preparación pedagógica y didáctica de los graduados era hasta ahora completamente insuficiente. A pesar de mostrarse más de una vez como excelentes especialistas en sus respectivas esferas no lograban obtener buenos resultados en el trabajo escolar.

La reforma del sistema escolar, consistente en la prolongación de la escuela primaria en un año, quedará cumplida después de 1965. Sin embargo, los trabajos relacionados con la reforma y los cambios parciales darán comienzo bastante antes. A partir del año escolar 1963-1964 comenzarán a regir en la escuela primaria (V año) y en la media (IX año) los nuevos programas y los nuevos manuales. Durante los años 1964/65 — 1967/68 el nuevo programa será introducido sucesivamente en los demás años de las escuelas primarias y liceos, mientras que en las escuelas profesionales lo será a partir del año 1966-1967.

LA ENSEÑANZA SUPERIOR

Existe una gran dependencia entre los diversos grados de la enseñanza. El nivel de los estudiantes de las escuelas superiores depende de la preparación que reciben en las escuelas medias. El trabajo de éstas depende de los maestros que preparan las escuelas superiores. De aquí que la reforma del sistema tenga que ser examinada y preparada en su totalidad desde los más bajos a los más altos escalones de la enseñanza.

Antes de que la reforma desemboque en una mejor preparación de los candidatos a los estudios superiores y los centros de enseñanza superior puedan preparar mejores maestros, veamos cual es el estado actual y los resultados logrados hasta ahora en este dominio de la enseñanza. Como ya se ha dicho al tratar cada uno de los sectores de la enseñanza, hay que hacer constar, ante todo, el gran desarrollo cuan-

¿SALDRÉ BIEN DEL EXAMEN DE INGRESO? AL FUTURO SOCIÓLOGO LE EXAMINA CON SEGURIDAD UN TRIBUNAL SEVERO Y EXIGENTE, PERO PLENO DE BENEVOLENCIA.

titativo de los centros de enseñanza superior y el inmenso crecimiento del alcance social.

En el año 1937-1938 había en Polonia 32 escuelas superiores; en el año 1959-1960 su número era ya de 76.

En el año 1937-1938 estudiaban 49.543 personas y en 1959-1960 — 162.680.

El número de estudiantes por cada 10.000 ciudadanos era de 14,4 en el año 1937-1938; en el año 1959-1960 se elevaba a 57.

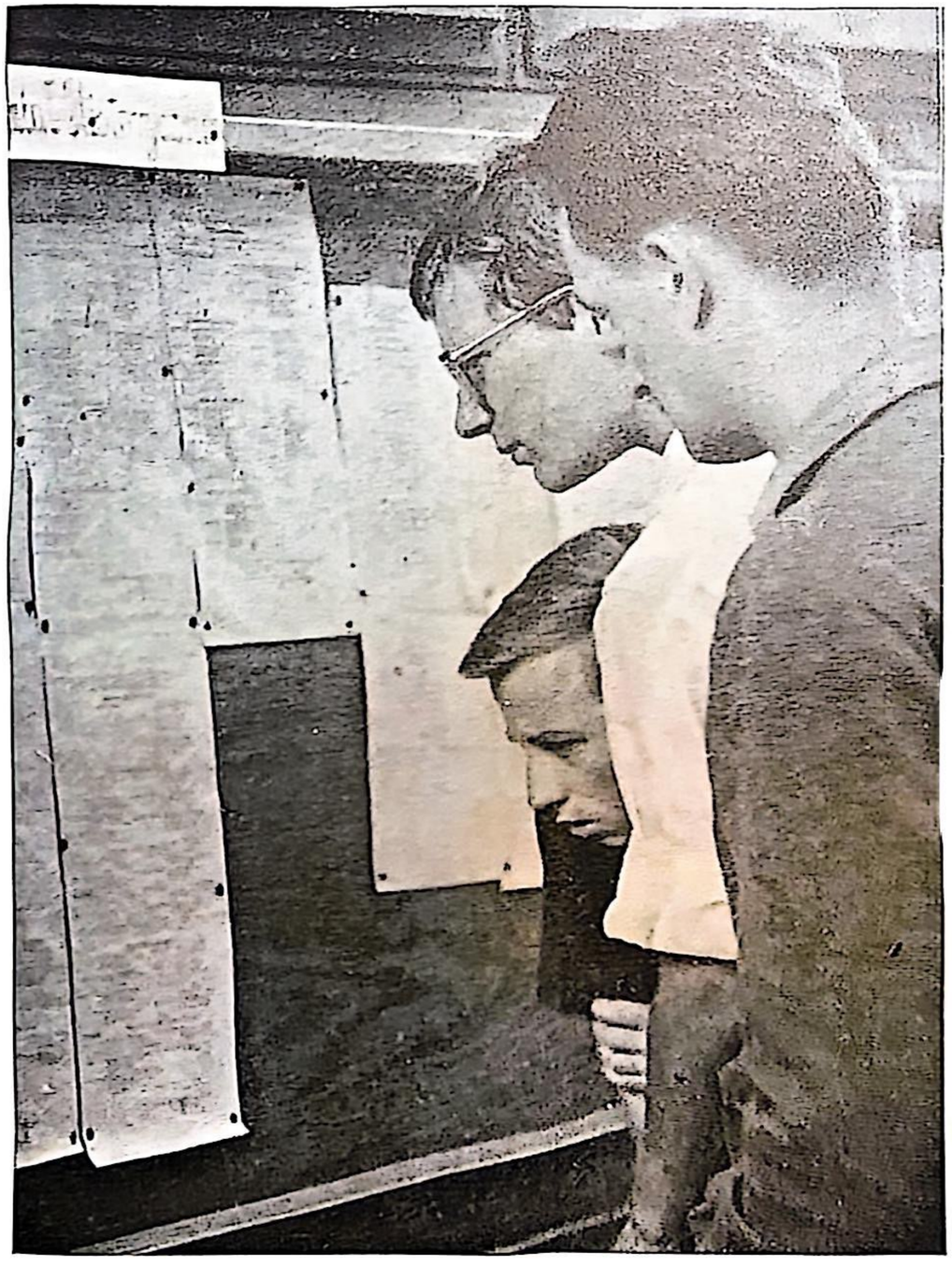
Después de la guerra era más difícil reorganizar la enseñanza superior que la primaria, debido a que, en el período de la ocupación, aquella se hallaba en mucho peores y trágicas condiciones. Todos los centros de enseñanza superior fueron cerrados (es verdad que no pocas escuelas medias funcionaban ilegalmente y, en algunas ciudades, incluso hasta las superiores; pero no es menos cierto, como es natural, que su radio de acción era muy reducido), liquidado sistemáticamente el personal científico, destruído y transportado fuera del país el equipo científico, las colecciones y material de enseñanza. Los seis años de interrupción en la labor de la enseñanza superior frenaron todo el proceso de formación de nuevos cuadros científicos y la obtención de una instrucción superior por la sociedad polaca.

Todas estas pérdidas se dejan aún sentir hoy de manera sumamente dolorosa, a pesar de que el año 1945-1946 fue ya un año de reorganización de la labor escolar en todo el territorio de Polonia. Fue puesta en funcionamiento, más ampliamente que antes de la guerra, la red de escuelas superiores: en el año 1945-1946 había ya 46 centros de enseñanza superior con 55.998 estudiantes.

Se modificó igualmente la dislocación territorial de las escuelas. El año 1937-1938, en el territorio

comprendido en las fronteras de entonces, las 32 escuelas existentes se hallaban instaladas en ocho ciudades. Las 76 escuelas existentes hoy se encuentran en 19 localidades, algunas de ellas allí donde antes de la guerra no existía centro alguno de enseñanza superior como, por ejemplo: en Bialystok, una Academia de Medicina; en Chenstochova, una Escuela Politécnica; en Torun, una Universidad. Numerosos son los centros de enseñanza superior surgidos en las Tierras Occidentales y Septentrionales: en Olsztyn, una Escuela Superior de Agricultura; en Szczecin, una Escuela Politécnica, una Academia de Medicina y una Escuela Superior de Agricultura; en Opole, una Escuela Superior del Magisterio. El mayor centro universitario de las Tierras Occidentales y Septentrionales es Wroclaw, en el que hay: Universidad, Escuela Politécnica, Escuela Superior de Agricultura, Escuela Superior de Economía, Academia de Medicina, Escuela Superior de Artes Plásticas, Escuela Superior de Música y Escuela Superior de Educación Física.

La mayor concentración de escuelas superiores y estudiantes se halla en Varsovia, siguiéndole después Cracovia, Poznan y Wroclaw. También se ha desa-



LISTAS DE APROBADOS PARA LA FACULTAD DE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE WROCLAW. LA NERVIOSIDAD Y PREOCUPACION EN LAS CARAS PARECEN ESTAR JUSTIFICADAS.

rrollado ampliamente Gdansk en este sentido (6 escuelas). Lo mismo puede decirse de Lodz que se ha convertido en un importante centro universitario. Además de la Universidad, la Politécnica y la Academia de Medecina cuenta, sobre todo, con una gran concentración de escuelas superiores artísticas: Escuela Superior de Música, Escuela Superior de Artes Plásticas, Escuela Superior Teatral y Cinematográfica.

Antes de la guerra lo que más había en Polonia eran universidades. Actualmente casi existe el mismo número -10-, junto con la Universidad Católica de Lublin, la Academia de Teología Católica de Varsovia y la Academia Teológica Cristiana de Varsovia. En cambio aumentó considerablemente el número de escuelas superiores técnicas. Mientras que en el año 1937-1938 había 3, hoy existen 15. Hay también 7 Escuelas Superiores de Agricultura, 10 Academias de Medicina, 16 Escuelas Artísticas, etc.

Además de los estudios de día, que constituyen el tipo fundamental en las escuelas superiores y abarcan al número mayor de personas, han adquirido igualmente un gran desarrollo los estudios nocturnos, por correspondencia y externos.

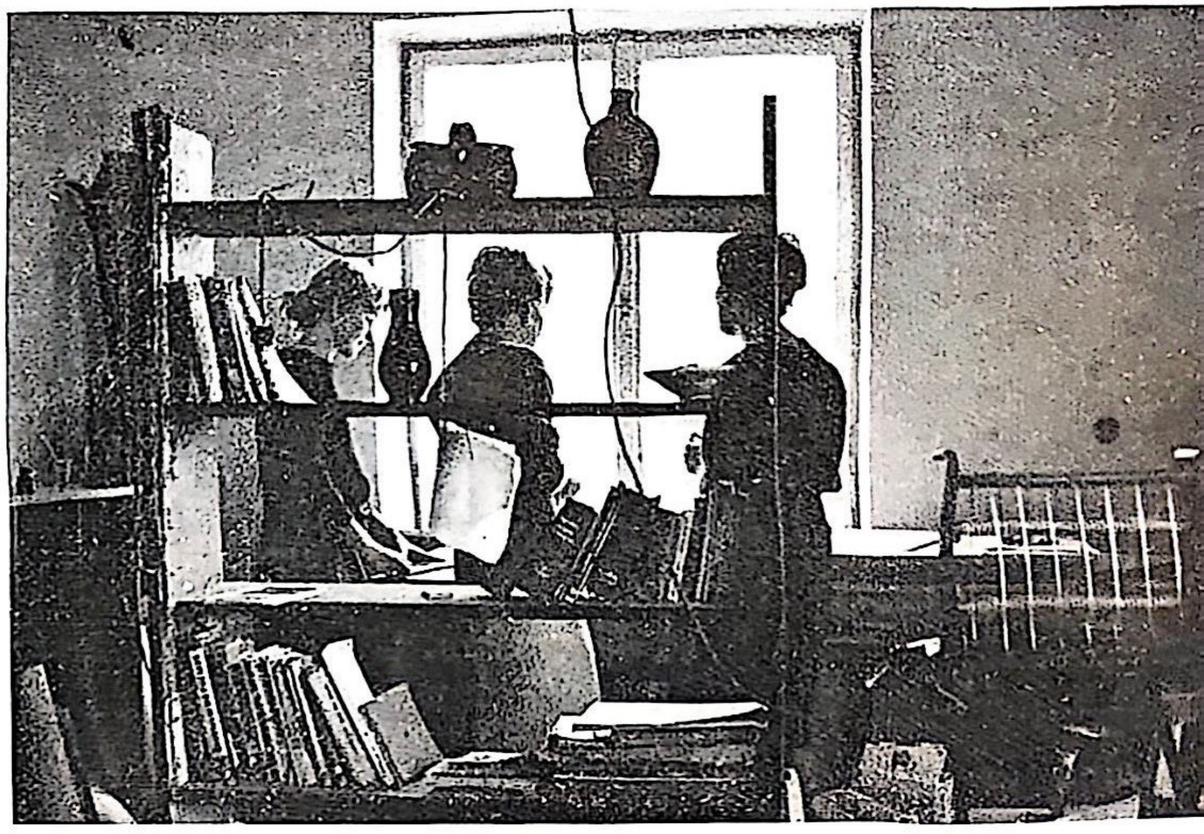
ES DIFÍCIL, PUES, ASOMBRARSE DE QUE, JUSTAMENTE EN LA ESCUELA SUPERIOR DE ARTES PLÁSTICAS DE DICHA CIUDAD, EXISTA UNA SECCIÓN DE DISEÑO DE MODELOS Y PATRONES PARA LA CONFECCIÓN.

Los estudios *por correspondencia,* destinados a las personas que no interrumpen el trabajo profesional y desean adquirir una instrucción superior, van conquistando un número cada vez mayor de partidarios. Fueron organizados en el año 1950-1951. Los comenzaron entonces 2.577 personas, número que llegó en 1959-1960 a 21.744. Esta cifra constituye casi la *mitad* de los estudiantes del período de antes de la guerra.

El desarrollo de las escuelas superiores basado en el principio de que son accesibles a la juventud de *todas* las clases sociales, ha ido acompañado, a su vez, del desarrollo de las formas de ayuda material concedida a los estudiantes por el Estado. En 1937-1938 existían 40 residencias estudiantiles de las que disfrutaban 7.000 estudiantes. En el período de posguerra el número de aquellas se eleva a más de 250, utilizadas por más de 57.000 jóvenes. Tan sólo Varsovia cuenta con 79 de estas residencias para cerca de 15.000 estudiantes. Wroclaw dispone de 31 para 6.000 jóvenes.

De los estipendios estatales completos -pecuniarios y de alojamiento- disfrutan constantemente después de la guerra cerca del 60% de los estudiantes. En algunas de las ramas del estudio este porcentaje oscila entre el 60 y el 80.

La amplia ayuda del Estado posibilita a toda la juventud la participación proporcional en el aprove-



EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES DE LA CALLE KOPINSKI DE VARSOVIA. QUE LA MUCHACHA ESTUDIA ARQUITECTURA ES COSA QUE PUEDE VERSE EN EL ACTO POR EL GUSTO CON QUE ESTÁ ARREGLADA LA HABITACIÓN.

chamiento de la instrucción superior. He aquí algunas cifras comparativas.

Estudiantes que cursaban el I año de estudios en 1937-1938, según su orígen social: obrero — 9,5 (por cada 100), campesino — 9,6, intelectual — 42,7. Después de la guerra, el estudiantado de origen obrero constituye más o menos una tercera parte — 31,4;

campesino — 23,2; intelectual — 41,7. Esta es la relación que, con algunas oscilaciones, viene manteniéndose en el curso de los últimos años. El acceso de la juventud de origen campesino a la escuela superior ha sido posible no sólo a través de un privilegio formal, sino, ante todo, mediante la elevación de hecho de la enseñanza rural a un nivel superior, cuestión ésta de la que ya se habla al comienzo.

En el transcurso de 15 años (1945-1960) terminó la escuela superior un *cuarto de millón* de estudiantes. El segundo cuarto de millón saldrá de la escuela superior durante los 10 años siguientes. Se prevé que en 1970 el número de personas con instrucción superior sobrepasará considerablemente el medio millón.

A pesar de estos resultados, la enseñanza superior -al igual que en los escalones inferiores- ha llegado al estado de madurez para la reforma. Esta se orienta a la modernización de los programas de estudios y a la introducción de cambios en los métodos de preparación. En el programa de estudios a asimilar por la juventud, la escuela superior debe reflejar al máximo el moderno contenido científico. De aquí la demanda de modernización de los programas de cada asignatura y la retirada de todo material desactualizado desde

UNA ESTUDIANTE DE LA SECCIÓN DE QUÍMICA DEL INSTITUTO POLITÉCNICO DE VARSOVIA. INCLUSO HASTA DE LOS COMPLICADOS APARATOS PUEDE UNO SERVIRSE CON ENCANTO.

HAY QUE GUARDAR TODAS LAS MEDIDAS DE PRECAUCION. EN LA FOTOGRAFÍA: UNA ESTUDIANTE DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE BIALYSTOK EN EL LABORATORIO DE ISÓTOPOS.

el punto de vista del desarrollo de la ciencia. Las más adelantadas en los preparativos para los cambios de los programas son la Politécnica de Varsovia y la Academia Minero-Metalúrgica de Cracovia.

Teniendo en cuenta las observaciones de que la actual marcha de los estudios separa, en gran medida, a la juventud de la vida práctica, se están introduciendo períodos de trabajo antes de la matriculación, a la vez que el sistema de prácticas en la producción se está sometiendo a una transformación general.

Hasta ahora, la juventud, en su inmensa mayoría, emprendía los estudios superiores directamente después de terminar la escuela media, sin tener la suficiente experiencia de la vida como tampoco profesional. Hoy se incita a la juventud a emprender, después de la segunda enseñanza, el trabajo en la producción para, entonces, luego de la práctica profesional, presentarse a los estudios superiores.

La reorganización general del sistema de prácticas estudiantiles debe comenzar en el año 1963. De momento todas las escuelas politécnicas han iniciado las prácticas experimentales, cuya finalidad es someter a prueba el nuevo sistema, consistente en prolongar los períodos de trabajo de los estudiantes en los establecimientos de producción. La necesidad de mejorar las prácticas existe en todos los centros de enseñanza superior (particularmente en los agrícolas). No obstante, las escuelas politécnicas son las que están mejor preparadas en este terreno para acometer los cambios.

Las reformas proyectadas y los cambios introducidos deben reflejarse ya en la preparacion profesional de los 80.000 estudiantes que habrán de graduarse en las escuelas superiores hasta el año 1965.

La reforma de las escuelas superiores depende, en gran medida, de la solución del problema de los cua-

dros, es decir del aceleramiento de la madurez científica de los jóvenes trabajadores científicos auxiliares. En Polonia existe una diferencia de edad y experiencia bastante grande entre el relativamente pegueño grupo (más de 3.000) de trabajadores científicos independientes (profesores, docentes) y el numeroso grupo de trabajadores auxiliares (ayudantes, asistentes superiores y asistentes). De la nivelación de estas proporciones dependen los ulteriores éxitos en la esfera de la didáctica, de las investigaciones teóricas y de la colaboración con los diversos sectores de la economía nacional. Durante el actual quinquenio (hasta 1965) se prevé la ocupación de numerosas funciones por los nuevos trabajadores científicos independientes. En relación con esto, en todos los centros de enseñanza superior continúan intensamente los trabajos científicos. Como estimulante para los jóvenes cuadros se aplican y prevén permisos especiales, becas de doctorado y viajes y estancias en el extranjero.

LA INSTRUCCION PARA ADULTOS

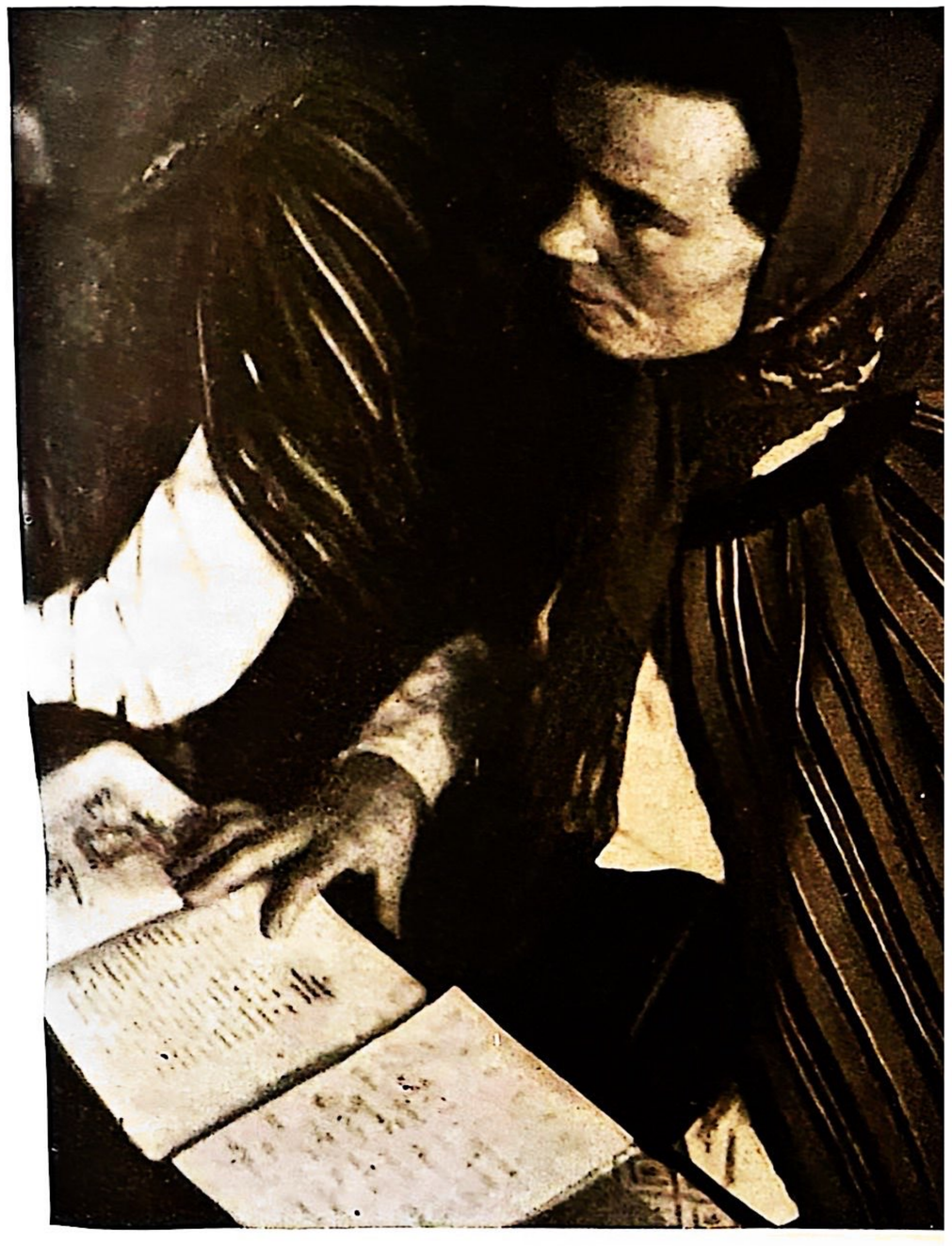
En Polonia estudian en las escuelas de primera y segunda enseñanza cerca de 6 millones de niños y jóvenes. Dentro de cinco años -teniendo en cuenta el crecimiento de la juventud y el desarrollo de la enseñanza- se calcula que podrán estudiar unos 6 millones de niños y jóvenes; es decir, una tercera parte de la población acudirá a la escuela. Y esto no sólo por el hecho de que Polonia se denomina a sí misma "país de gentes que se intruyen". Además de la enseñanza para la juventud, la cual en los últimos 16 años -como ya se ha visto por las cifras itadas anteriormente- se ha desarrollado considerablemente y tiene planes aún más vastos para el futuro, existe la enseñanza para los adultos con sus numerosas formas de trabajo. Algunas de estas formas tienen un verdadero carácter de masas.

Retrotrayéndonos a los tiempos en que Polonia

emulaba con España en cuanto al analfabetismo, es necesario presentar brevemente la lucha contra esta plaga mundial y definir la situación de hoy. Si -según los datos estadísticos de la UNESCO- una por cada dos personas en el mundo no sabe leer ni escribir y los adultos sin haber terminado la escuela primaria constituyen la inmensa mayoría de la población, puede decirse que Polonia ha logrado apartarse enérgicamente de los países desatendidos desde el punto de vista de la instrucción y pone sus ambiciones en los más avanzados.

El censo del año 1921 acusaba un 33,1% de analfabetos, lo que significa que una tercera parte de la población no sabía leer ni escribir. El censo del año 1931 daba un 23,1% de analfabetos, es decir que una cuarta parte de la población no podía aún leer. El porcentaje de analfabetos que arrojaba el censo de 1950 era ya tan sólo de un 5,8%.

La lucha contra el analfabetismo y la labor con los adultos dio comienzo inmediatamente después de la guerra, en el año 1945. Al igual que en otros numerosos sectores fue preciso empezar desde el propio comienzo: crear los marcos de la organización, escribir los manuales, establecer los programas, enseñar a los analfabetos e instruír a los maestros que emprendieron esta labor. La práctica de entre las dos



LAS PRIMERAS INICIACIONES EN EL MUNDO DE LA PALABRA IMPRESA HAN SIDO YA REALIZADAS.

guerras y los viejos, eméritos, a la vez que progresistas, trabajadores de la enseñanza mostraron diversas formas y estilos de trabajo. Antes de la guerra -en el año 1937-1938- aprendían 89.410 analfabetos.

El primer período de posguerra, 1945-1947, se distingue en realidad por su carácter caótico e impetuoso. Sin embargo, justamente en este período surgen no pocas instituciones y organizaciones que toman en sus propias manos la instrucción de adultos. En primer lugar conviene mencionar a la Asociación de Universidades Obreras (TUR). En 1947 el trabajo adquiere un carácter planificado y coordinador, creándose el Consejo Central Social para la Lucha contra el Analfabetismo y un centro metódico. Comienza el registro sistemático de analfabetos y la preparación masiva de instructores y maestros.

A partir del año 1949 comienza la campaña general, orientada a la liquidación del analfabetismo. La Dieta votó una ley que garantizaba a todos los analfabetos y semianalfabetos, comprendidos en la edad de 14 a 50 años, una vida de estudio gratuita, al mismo tiempo que les imponía la "obligación social" de asimilar los conocimientos básicos de la lectura, la escritura y el cálculo. La ley de la Dieta abrió un nuevo período, dio a la campaña una base jurídica y garantizó un alcance hasta entonces no habido en Polonia. El gobierno destinó a la lucha contra el analfabetismo importantes medios económicos (más de

100 millones de zlotys). La tirada de abecedarios, cartillas y manuales alcanzó la cifra hasta entonces no registrada de más de un millón de ejemplares. Fueron organizados más de 60.000 cursos.

La campaña duró cerca de 3 años y abarcó a más de *un millón* de personas (1.025.397). Cómo se aprecia este gran esfuerzo de organización y social? Indudablemente la campaña dio resultados positivos. No obstante, al cabo de varios años comenzaron a formularse no pocas objeciones por parte de los instructores y maestros. No se trataba de que aquí y allá quedaran aún analfabetos primarios (después de finalizada la campaña su número era aún de 200.000), sino de que la campaña había durado demasiado poco tiempo y de que, después de la misma, habían sido liquidados los centros metódicos, los cuales muy bien podrían asegurar a los que terminaban los cursos una ulterior instrucción y la consolidación de los conocimientos adquiridos.

Es verdad que en el año 1952 salió otra nueva ley sobre el cambio de las formas de organización del estudio inicial para adultos y creando entonces los "grupos de lectura" como una de las formas básicas de la ulterior instrucción para adultos, a la vez que a la campaña se unieron las escuelas, los clubes, las casas de la cultura y las bibliotecas, así como toda clase de centros de carácter cultural y educativo dando su apoyo. Pero no es menos cierto que llegó

a faltar ya la intensidad (y también los medios económicos) que distinguía, en este sentido, a los primeros años de la posguerra. El trabajo entre los adultos no cesa; particularmente las escuelas rurales no desisten de continuar su labor en los grupos de lectura, tanto más cuanto que desde hace varios años se mantiene el descenso en la asistencia y en el interés por el problema.

Después de la liquidación del analfabetismo primario (así es como hay que definir el resultado de la campaña de los años de la década del cincuenta) resultó que aún continuaba existiendo en Polonia el peligro del analfabetismo secundario. Este peligro comenzó a surgir debido al gran número de eliminados de las escuelas de primera enseñanza. Los alumnos que abandonaban la escuela antes de terminar los estudios se convertían en analfabetos en potencia o semianalfabetos, ya que, como tales, en las actuales y crecientes exigencias, hay que considerar a las personas que, habiendo terminado el cuarto a quinto grado, no continúan estudiando.

Al liberalismo en cuanto a la instrucción básica puso fin el decreto del gobierno (ya citado anteriormente) del año 1956, mediante el cual se obligaba al Ministerio de Educación, a los diversos resortes económicos y a las fábricas y empresas a complementar la instrucción de los trabajadores de 18 a 35 años de edad, en los límites de la escuela primaria. A pesar

de ciertas dificultades sociales con que tropieza la recta aplicación de la ley (en la mayoría de los casos por falta de voluntad de los propios trabajadores) la campaña es esta vez amplia y apoyada por ciertos estimulantes o bien sanciones (como, por ejemplo, la posibilidad o no de ocupar puestos más responsables en el trabajo).

De esta amplitud y consecuencia son una evidente prueba los planes para el actual quinquenio (hasta 1965), de los que se desprende que la instrucción de trabajadores en los límites de la enseñanza primaria será emprendida por 23.000 fábricas y empresas, abarcando hasta 600.000 personas.

*

La lucha contra el analfabetismo se desenvolvía mediante la ayuda de cursos especiales de enseñanza elemental que más tarde se convertían en cursos de lectura. Sin embargo, a partir de los primeros años del período de posguerra, además de los cursos fueron organizadas escuelas especiales de enseñanza primaria para adultos, análogas, en gran medida, a las escuelas de antes de la guerra. Eran éstas escuelas de tres años con cursos de seis meses. Acudían a ellas las personas adultas a las que la falta de instrucción primaria les impedía la realización de los más ambiciosos -y ampliamente abiertos con el cambio de regímen- planes en la vida.

En 1950, las "escuelas de tres años para adultos" fueron reorganizadas. El sistema semestral quedó anulado, a la vez que su programa fue adaptado al de las escuelas normales de siete años para la juventud. Se trataba de que la enseñanza primaria para adultos constituyera parte integrante del sistema de instrucción, al mismo tiempo que, mediante un programa uniforme, abriera a los alumnos que terminan la escuela primaria el camino a los liceos de enseñanza general, así como a las escuelas medias profesionales (técnicas). El cambio de programa requería un mayor esfuerzo por parte de alumnos y maestros. No obstante, los alumnos que terminaban los cursos en estas escuelas pasaban, en realidad, no sólo a las escuelas medias para trabajadores, sino también a las superiores, especialmente a las de ingeniería y agricultura. Esto constituía para mucha gente una gran posibilidad de ascenso en el sentido social y profesional. En las escuelas primarias para adultos cursaron estudios después de la guerra 250.000 personas.

Las escuelas medias para adultos (los liceos de enseñanza general) no disponían de modelo alguno de la época anterior a la guerra, de igual manera que hoy puede decirse que son poco conocidos y extendidos en el mundo como forma de instrucción. En Polonia se desarrollaron en medio de la específica situación de posguerra (grandes negligencias y fallas en la preparación como consecuencia de la ocupación

hitleriana). No obstante, el gran interés por las escuelas medias, que continúan manteniéndose hasta el día de hoy, indica que no constituyen un fenómeno pasajero. En los liceos para trabajadores (estacionarios y por correspondencia) terminaron sus estudios después de la guerra 75.000 de los asistentes. Hoy funcionan 158 liceos con 40.000 alumnos y 41 escuelas del tipo de cursos por correspondencia con 20.000 alumnos.

Los liceos para trabajadores requieren de sus oyentes un gran esfuerzo y continuidad. La facilitación del estudio podria únicamente tener lugar a costa de la prolongación del mismo de 4 a 5 años, pero semejante solución no es popular ni conviene a los oyentes, sobre todo a los de mayor edad. En cambio, los justos deseos de los oyentes van encaminados a complementar los programas con elementos politécnicos y el conocimiento relacionado con la vida económica corriente; pero dicho postulado ofrece -como hasta ahora- tremendas dificultades como consecuencia del demasiado reducido número de horas y de la falta o la débil dotación de los talleres y gabinetes de prácticas.

El liceo por correspondencia tiene la virtud de que aproxima la escuela al grupo o al alumno y no al contrario. Puede, por lo tanto, llegar allí donde no existen condiciones para la creación de escuelas. La instrucción por correspondencia es, sin embargo, una

forma difícil que exige del alumno un gran desenvolvimiento y saber organizar su propio trabajo. No obstante, desde hace bastante tiempo vienen aprovechando estos liceos de 18 a 20.000 alumnos todos los años. Como complemento de las escuelas por correspondencia existen los puntos y grupos de consulta. En todo el país existen unos 160. El contacto del alumno-corresponsal con el maestro, a través de los puntos de consulta, y la posibilidad de utilizar de vez en cuando su ayuda directa, tiene con frecuencia una importancia decisiva para la marcha de los estudios. El diploma de bachiller obtenido en el liceo para adultos da derecho a ingresar en los centros de enseñanza superior.

Al hablar de la enseñanza para trabajadores conviene recordar también las escuelas profesionales -escuelas básicas profesionales y técnicas- en las que actualmente estudian 300.000 personas. Las fábricas y empresas están obligadas no sólo a instruir profesionalmente a los jóvenes y organizar para ellos escuelas (de lo que ya se trató al hablar de los deseos de la juventud), sino que pesa sobre ellas el importantísimo deber de elevar la calificación de los cuadros que ya trabajan profesionalmente. La enseñanza interna organizada en los lugares de trabajo es la más antigua, pero continúa siendo aún la forma actual de enseñanza profesional, sin que esté llamada a desaparcer incluso ni con el más amplio desarrollo

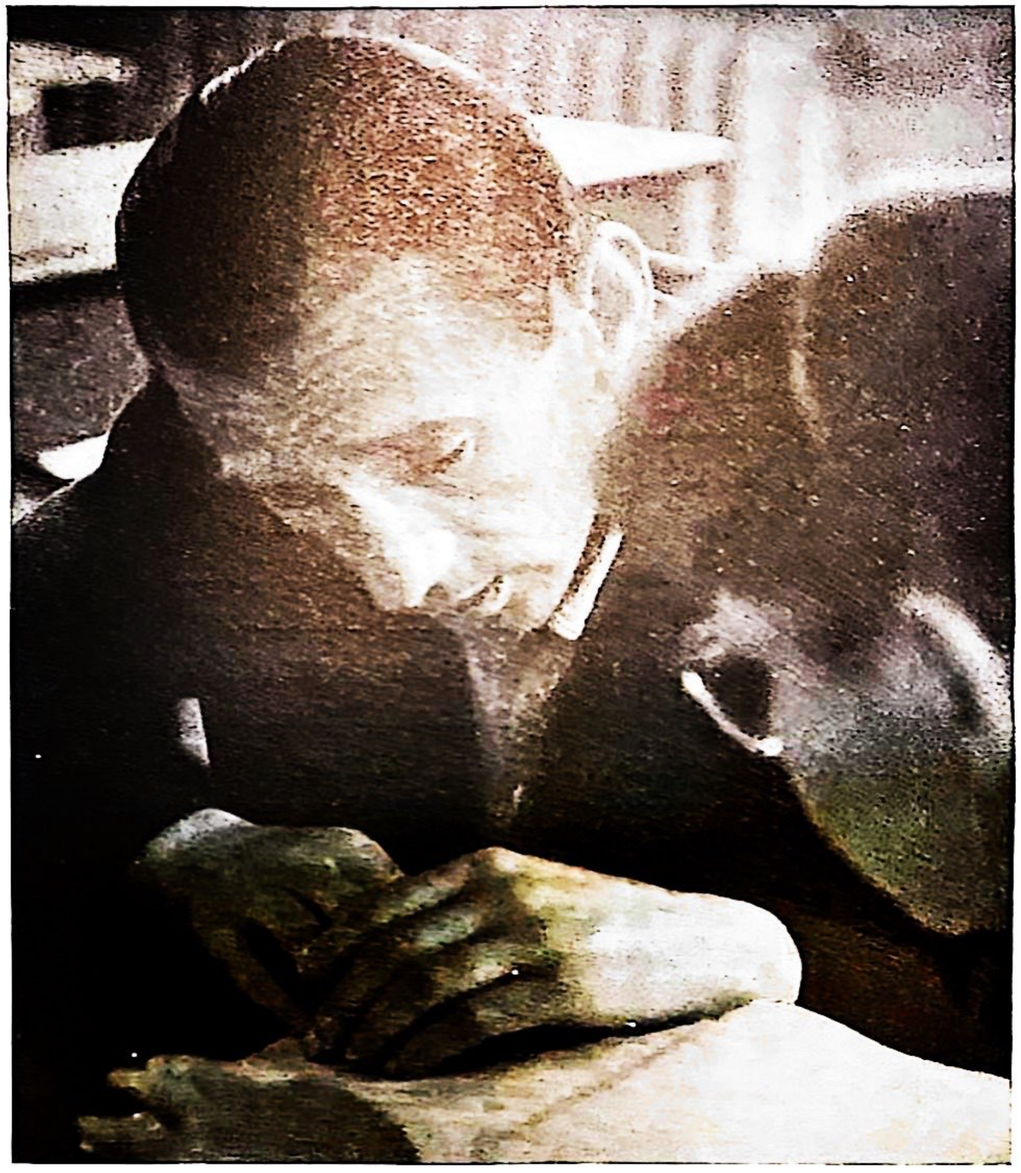
de la enseñanza profesional. Este tipo de enseñanza abarca ya a cientos de miles de personas (en el año 1906 — 441.000), y en el plan quinquenal (1961-1965) se prevé la instrucción complementaria de millones de obreros. Esto requiere un constante desarrollo de la técnica y la introducción de instalaciones cada vez más mejoradas o completamente nuevas.

Un problema particularmente importante es la instrucción profesional en los lugares de trabajo que facilita a los obreros con la debida antigüedad en el trabajo la obtención del título de obrero calificado o de maestro de taller. Esta cuestión está regulada por una disposición especial del Consejo de Ministros del año 1959. A tenor de ella en todas las grandes empresas pueden ser creadas comisiones estatales de calificación, al mismo tiempo que el deber de la dirección de las mismas, de los consejos sindicales y de las organizaciones sociales es organizar el mayor número posible de cursos de preparación para los exámenes oficiales del Estado (semejante actividad es realizada, entre otros, por la Unión de la Juventud Socialista).

Una importante tarea en ese sentido es la que cumplen los estudios superiores para trabajadores (de lo que ya se habló al tratar la enseñanza superior). Sin embargo, continúa considerándose que las posibilidades de instrucción de los trabajadores no son utilizadas plenamente, por lo que se sugiere (el Con-

sejo Central de los Sindicatos) el seguir facilitando a los obreros capaces su envío a las escuelas superiores con la plena separación del trabajo, la concesión de estipendios para los más aptos y estudiosos, etc.

Además de las formas escolares de instrucción para adultos, ya citadas anteriormente, existen otras no escolares, creadas frecuentemente por las organizaciones sociales. Pertenecen a ellas las universidades generales, las universidades populares y las universidades obreras. En realidad, es dificil a veces separar una de otra estas dos formas, ya que las organizaciones sociales se ocupan de cuestiones más urgentes, o sea, de complementar la instrucción general o profesional de los adultos. Utilizan, sin embargo, métodos un poco diferentes. Como ejemplo puede citarse la Unión de la Juventud Socialistas (ZMS) que, en sus 60 universidades con 30.000 oyentes, tiene organizada la enseñanza en el escalón primario (que facilita la terminación de la VII clase), en el escalón medio de enseñanza general (que prepara para el bachillerato), así como la enseñanza profesional en las escuelas técnicas y los cursos preparatorios para la obtención del título de obrero calificado. Además, despliega una amplia actividad general con carácter instructivo y cultural que, sin garantizar calificación alguna, eleva el nivel general de conocimientos y de cultura del oyente. La Unión de la Juventud Socialista se ocupa de la organización del tiempo libre de

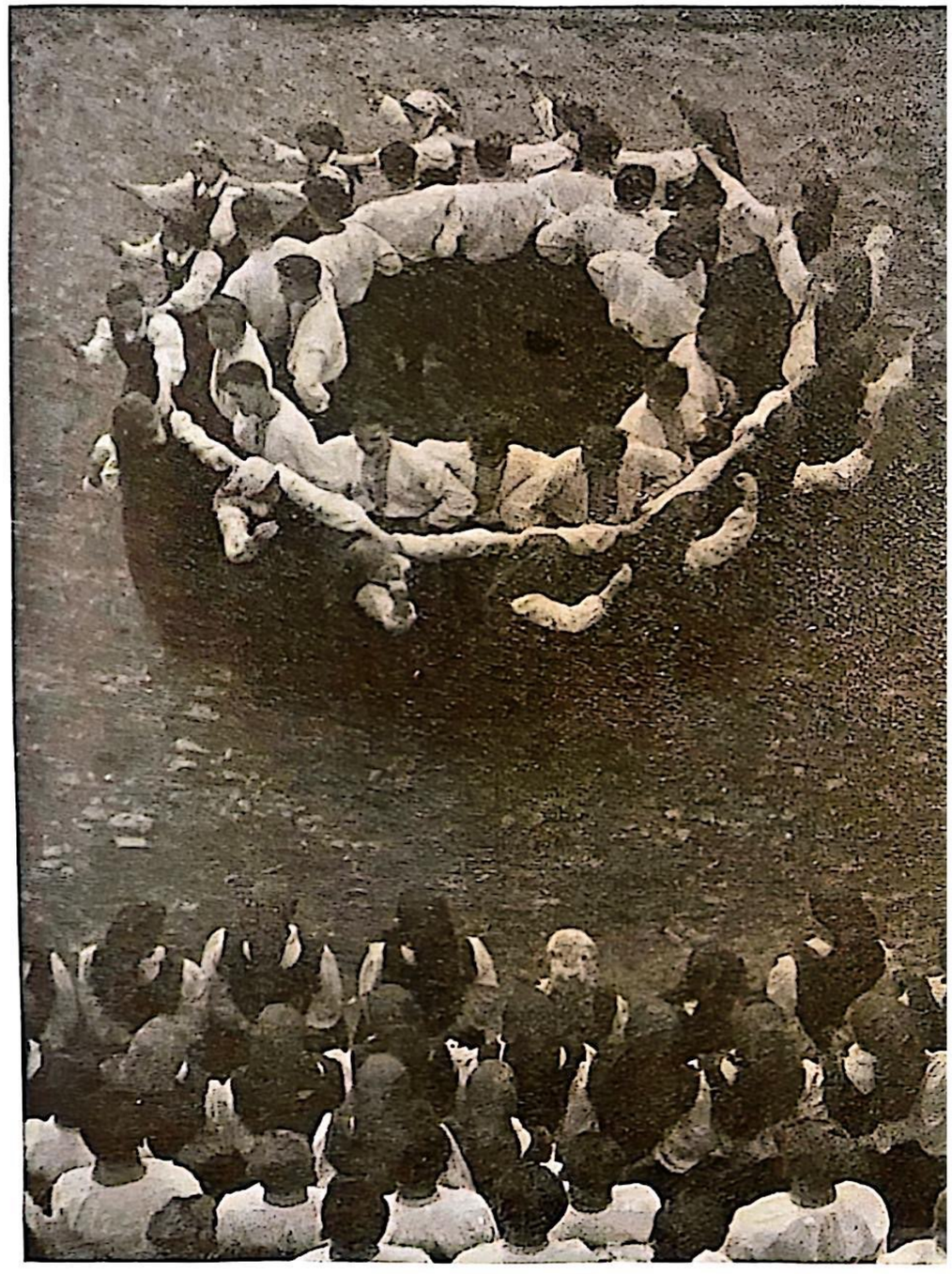


PARA EL ESTUDIO NUNCA ES TARDE. EN LA FOTO: UNO DE LOS OYENTES DE LA UNIVERSIDAD OBRERA DEL BARRIO INDUSTRIAL VARSOVIANO DE WOLA DURANTE EL EXAMEN.

sus miembros y de su preparación para distracciones de tipo cultural. Esto lo facilitan justamente los clubes, casas de la cultura y conjuntos artísticos.

Las Universidades Generales, tanto en la ciudad como en el campo, cuentan en Polonia con una gran tradición, y siguiendo los antiguos modelos, unen las particularidades de los cursos libres científico-populares con el trabajo sistemático de los centros escolares. El contenido de la enseñanza en las universidades generales comprende, en principio, un ciclo de conferencias y trabajos con carácter de seminario que constituyen un cierto conjunto lógico. Sobre la elección de la temática decide no sólo el rector y el cuerpo pedagógico de la universidad, sino también los oyentes. Los temas que predominan son los de historia, literatura, derecho, agrobiología y medicina. Numerosas universidades realizan trabajos prácticos, como, por ejemplo, cursos de corte y costura, tricotaje, arte culinario y manejo del motor accesible en las condiciones dadas, los cuales constituyen un complemento de los temas teóricos.

Cerca de 1.000 universidades generales concentran a más de 50.000 oyentes. La mayoría de ellas surgió en el campo. Sin embargo, el número total de oyentes



DE LA UNIVERSIDAD POPULAR DE ROZNICA, VOIVODÍA DE KIELCE, SALEN CADA VEZ MÁS NUEVOS GRUPOS DE FUTUROS PROPAGADORES RURALES DE LA CULTURA Y LA INSTRUCCION.

en las universidades de las ciudades no es menor, ya que se trata de grandes centros con varios centenares e incluso miles de oyentes. No existen datos exactos sobre la estructura profesional y de clase del oyente, pero de las investigaciones incompletas llevadas a cabo se desprende que el porcentaje de obreros es relativamente pequeño. Parece ser que a los obreros les interesa más concretamente la adquisición de una calificación que el estudio práctico en el dominio de la técnica (cursos sobre el automóvil, reparación de televisores, etc.). Estas tendencias han sido abarcadas por la Unión de la Juventud Socialista y algunas universidades dirigidas directamente por los sindicatos.

Durante los últimos años surgió o, mejor dicho, renació la forma de las universidades populares, conocida ya antes de la guerra y en los primeros años después de ésta, o sea los internados de instrucción para los adultos de la población rural. En la base de la organización de las universidades populares reside la convicción de que la instrucción intensiva no puede ir vinculada al trabajo. Ello es relativamente más factible de aplicación a la juventud rural, teniendo en cuenta el carácter estacionario de su trabajo.

LA JUVENTUD LLEVA A SUS FAMILIARES DE LA ALDEA LAS EXPERIENCIAS Y LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS EN LA UNIVERSIDAD POPULAR.

Las universidades populares son dirigidas por la Unión de la Juventud Campesina (ZMW). Existen de estas, por el momento, unas cuantas (por lo general una por cada voivodía). Los programas de las universidades no son homogéneos. No obstante, todos ellos tienen en cuenta las asignaturas de enseñanza general, disciplinas relacionadas con la economía agrícola y otras de carácter artistico como, por ejemplo, el canto, la música y el teatro. Este contenido es el que mejor responde a la formación de loc activistas sociales y de la instrucción en el campo. Las transformaciones que se operan en el campo y las que se espera se produzcan en el futuro requieren no sólo grandes gastos materiales, sino un constante desarrollo del saber. Los graduados de las universidades populares son los llamados a ser los organizadores de la nueva vida social y cultural.

Entre las numerosas formas de instrucción para adultos en Polonia conviene mencionar aún las conferencias de popularización científica dirigidas por las organizaciones sociales como, por ejemplo, la Sociedad del Saber Universal y las sociedades científicas. Aunque las conferencias no constituyen la forma más eficaz para la transmisión de la ciencia, sería sin embargo injusto subestimarlas. Una buena conferencia, amenizada con imágenes fijas en la pantalla o con una película, juega y jugará siempre un importante papel en la popularización de la ciencia. Ello se refiere igualmente a las conferencias transmitidas por la radio y la televición, las cuales son cada vez mejor utilizadas como instrumento de divulgación de la ciencia entre los adultos.

LA EDUCACION EXTRAESCOLAR

El cuadro del desarrollo de la instrucción en Polonia resultaría incompleto si no recordáramos algunas de las formas de cuidado de la infancia y de la juventud, así como algunos de los puntos propagadores de la instrucción y educativos. Los organismos encargados de la instrucción no suspenden el cuidado de la infancia ni siquiera durante las vacaciones anuales o los días festivos, c mo tampoco diariamente durante las horas libres, después de las ocupaciones escolares. Si este cuidado es suficiente, es decir, si abarca a un número suficientemente grande de niños, es cosa que merece ser sometida a discusión y a la crítica, que más de una vez suelen aparecer en la prensa del país. Sin embargo, durante el período de los 16 años que siguieron a la guerra fueron organizadas y ampliadas muchas y valiosas formas de protección y educación extraescolar. Baste decir que todos los

años disfrutan de vacaciones veraniegas gratuitas en las colonias y campamentos cerca de 900.000 niños y jóvenes.

La propia escuela, realizando incluso et mejor programa de estudio, no se halla en condiciones de desarrollar todas las facultades del niño y de dar satisfacción al interés y curiosidad que a veces despiertan en él no pocas cosas.

Por esta razón, en las escuelas, e independientemente de ellas, se crean salas de lectura y recreo, clubes, conjuntos artísticos y casas de cultura, que son las que se encargan de desarrollar su interés por los problemas de carácter científico, del ulterior cuidado del desarrollo físico, de dar a conocer la técnica y el arte modernos, de preparar a la juventud para participar en la vida social y cultural.

En ayuda de las autoridades escolares que son las que, en lo fundamental, se ocupan de la educación completa de la juventud, acuden otros organismos, instituciones y organizaciones, los cuales se encargan de una parte de los deberes educativos extraescolares. Pertenecen a aquéllos: el Ministerio de Cultura y Arte, el Comite General de Educación Física y Turismo, el Consejo Central de los Sindicatos. Son conocidas a este respecto por sus iniciativas la Liga de Amigos del Soldado, la Radiodifución Polaca, sin hablar ya de otras organizaciones juveniles, como la Unión de Exploradores Polacos, la Unión de la Ju-

ventud Socialista y la Unión de la Juventud Campesina, así como otras organizaciones sociales (la Sociedad de Amigos de la Infancia, la Sociedad de Amigos de los Jardines de la Infancia), las cuales, por su propia cuenta, si bien de conformidad con el Ministerio de Educación, se preocupan de organizar para los niños y jóvenes condiciones que faciliten el ulterior desarrollo, el estudio, las distracciones y el reposo.

Una de las formas más sencillas y generalizadas es la sala escolar de lectura y recreo. Esta abarca diversas funciones: puramente tutelares y también educadoras, culturales y recreativas. Es un lugar donde los niños reciben alimentación, parcial o totalmente pagada por los padres, donde se reunen antes de las lecciones o después de terminar el estudio en la escuela, preparan los deberes o se divierten con sus compañeros.

En la medida de las necesidades del medio ambiente y de la organización interna de la escuela, la sala pasa cada vez más de estos sencillos deberes tutelares a tareas complicadas. Teniendo a los niños bajo su custodia durante un mayor tiempo, se preocupa, naturalmente, de organizar para ellos el tiempo libre y sustituír de momento a los padres. Tienen lugar entonces en la sala juegos y diversiones dirigidos por los educadores, los niños aprenden a cantar o bien dibujan, van al cine o preparan cortas repre-

POR EL MOMENTO SIGUE AUN TENIENDO VENTAJA LA ILUSTRACIÓN SOBRE EL TEXTO, PERO DENTRO DE UNOS CUANTOS ANOS...

sentaciones artisticas y también veladas de este mismo género.

Desgraciadamente, no todas las escuelas -por falta de local- disponen de sala de lectura y recreo, si bien todas ellas sienten su necesidad, justamente por su valor protector y educativo. En estas bastante libres condiciones y sin constreñimiento de ninguna clase pueden dirigirse magníficamente los primeros gustos y curiosidades de los niños.

No tan masiva, pero digna de las mencionadas formas extraescolares de cuidado de la juventud adolescente, es la sala de lectura y recreo en las estaciones. La llegada diaria de la juventud a las escuelas no constituye novedad alguna, pero la organización del tiempo que se pasa en las salas de espera de las estaciones sí lo es. Se trata, ante todo, de salas de espera y al mismo tiempo recreativas en las que no tienen acceso los adultos. La juventud dispone en ellas de biblioteca, de la posibilidad de leer las revistas de actualidad, de juegos de sociedad, en una palabra: de condiciones para el trabajo, el descanso y el recreo. El Ministerio de Educación viene sosteniendo, por término medio (en el curso de los últimos años), cerca de 100 salas de este tipo para unos 20.000 asistentes fijos.

La corriente principal que, sin embargo, priva en la vida científica (en sentido especial), artística y deportiva de la juventud, son las ocupaciones extraescolares. Con ayuda de los círculos de materias, de los conjuntos y de las diversas organizaciones se completa lo que no puede proporcionar el programa escolar y los métodos del trabajo escolar. Las ocupaciones al margen de las clases son organizadas por todas o casi todas las escuelas. El número de círculos de materias, creados en las escuelas de primera enseñanza, se eleva a cerca de 30.000. Naturalmente, otro es el número de los círculos en las grandes escuelas urbanas que pueden permitirse el disponer de 5—6—10 conjuntos de diverso género, y también otra en las pequeñas escuelas rurales, en las que únicamente se puede organizar un solo círculo. Otro es igualmente el nivel del trabajo en los grandes centros culturales, en los que la escuela puede siempre dirigirse a los especialistas y artistas, en demanda de ayuda (ayuda que reciben), y otro en el campo, donde el especialista y el experto tiene que ser, en la mayoría de los casos, el propio maestro.

Sin embargo, se calcula que, en las ocupaciones fijas extraescolares, organizadas por las escuelas primarias y secundarias, participan, como término medio, más de un millón de niños y jóvenes. Las escuelas medias de enseñanza general y profesionales despliegan una actividad al margen de las lecciones mucho más rica y variada. En la labor de los círculos -a un nivel medio- participa la mayoría de los alumnos.

No hace falta explicar ampliamente lo que significa en la vida del alumno un círculo científico bien dirigido. Sabido es que los programas escolares (más o menos en todo el mundo) marchan a cierta distancia de la cien ia actual y del progreso en la técnica. En el círculo científico, el alumno puede servirse, en lugar del manual, de las más nuevas revistas nacionales o extranjeras, hablar o discutir sobre noticias escuchadas el día anterior en las emisiones de radio,

salirse de la medianía del nivel y realizar tareas o experimentos (matemáticos, físicos, químicos), que no figuran en programa escolar alguno, pero que para él, personalmente, son de gran interés.

En los círculos de materias suelen aparecer más de una vez facultades de los alumnos que, en el curso de las lecciones corrientes, únicamente con gran trabajo pueden llegar a manifestarse. Los alumnos más capaces, dirigidos por maestros especialistas, toman más tarde parte en concursos-olimpíadas. Una gran popularidad y excelente nivel lograron ya conquistarse, desde hace tiempo, las olimpíadas de matemáticas, física y química y, últimamente, de astronomía. No está de más agregar que los vencedores de las olimpíadas gozan del privilegio de ingresar en los centros de enseñanza superior, o en las facultades de matemáticas de las universidades, sin pasar el examen de ingreso. Los círculos científicos se distinguen por la diversidad de su temática (historia, literatura, geografía, biología, etc.) y agrupan a unos 200.000 alumnos aproximadamente.

Igualmente los círculos escolares de carácter técnico introducen en el mundo a sus participantes más capaces. Se comienza por los pequeños trabajos manuales, por el alisamiento con un cortaplumas y el pegado con papel de pequeños modelos de planeadores o de barcos. Después los más capaces se buscan talleres mejor equipados (en la Liga de Amigos del

Soldado o bien en la Casa de la Cultura) para más tarde inscribirse en verdaderos (aunque juveniles) cursos de paracaidismo, de vuelo sin motor, o bien se disponen a emprender estudios técnicos. Muchos de los actuales jóvenes aviadores, constructores o ingenieros de otras especialidades pueden recordar el camino que, de los círculos infantiles, les llevó a través de los cada vez más modernos talleres de aficionados hasta la verdadera profesión o el verdadero "hobby". Naturalmente, los círculos escolares no están creados para instruir a los futuros especialistas. Sin embargo, no es menos cierto que sin ellos y sin la participación de otras dependencias de la propria escuela habria sido difícil abrir el camino a la juventud más capaz hacia la técnica moderna. Si los círculos técnicos son menores que los relacionados con las asignaturas (80.000 alumnos) ello se debe únicamente a que la maestría, el aeromodelismo, la electrotecnia y la metaloplástica requieren gabinetes y talleres bien equipados y -como es sabido- las escuelas polacas han venido siendo hasta ahora pobres en semejantes instalaciones. Tan sólo la reforma, así como el cambio de carácter de la escuela de enseñanza general en politécnica, va mejorando las condiciones para el estudio y para las ocupaciones al margen de la escuela.

Los círculos escolares artísticos (los más numerosos, ya que agrupan a cerca de 300.000 participantes)

tienen que allanar el camino al niño hacia el arte y la cultura, como recibidores y como creadores. En los círculos escolares artísticos los niños dibujan, cantan, tocan instrumentos, bailan, recitan, preparan piezas dramáticas, organizan teatros de marionetas.

En las grandes ciudades, los niños van al teatro, sobre todo al teatro de marionetas, que goza de gran popularidad y éxito; pero en las pequeñas localidades y en los pueblos y aldeas el acceso a este género de distracciones es más difícil. Y justamente allí es donde más se fomenta el pequeño teatro de marionetas. Bajo la dirección del maestro, los niños se apropian de los arcanos del arte teatral; ellos mismos construyen los escenarios, confeccionan las marionetas y son los actores. Si en una localidad el teatro de marionetas tiene aceptación, los niños en todo el verano no abandonan su diversión, con la particularidad de que los mayores cuentan con la función como si se tratara de un entretenimiento normal. Y lo mismo atrae la atención de la población adulta todo buen conjunto escolar de canto y baile. Algunos de los teatros de marionetas profesionales (como, por ejemplo, en Lodz) apoyan intensamente este movimiento teatral escolar de aficionados, no escatimando las indicaciones y consejos profesionales, la ayuda y las invitaciones a las funciones. El teatro escolar y las variadas iniciativas artísticas tienen un gran inspirador en la Radiodifusión Polaca.

EL CANTO DE LAS COMPANERAS NO MOLESTA EN ABSOLUTO A LOS AJEDRECISTAS.

Los más populares y numerosos son, sin embargo, los círculos y equipos deportivos. Desde los obligatorios ejercicios de gimnasia se puede, finalmente, pasar a la disciplina preferida del deporte o a la exhibición plena de las posibilidades físicas. En el deporte, lo mismo que en la técnica, los más capaces no tardan mucho en hallar el camino hacia las mejor instaladas salas de gimnasia, campos deportivos, piscinas de natación, o bien encuentran protección en las sociedades deportivas. El deporte escolar agrupa

en 10.000 círculos y clubes a 700.000 jóvenes. En las últimas espartaquiadas escolares tomaron parte 1.200.000 alumnos; en las pruebas de atletismo (tetratlón) de las escuelas de primera enseñanza 650.000 niños, y en las de las escuelas medias (pentatlón), 100.000 jóvenes. La enseñanza continúa, sin embargo, ante el problema no resuelto de las salas de gimnasia y de los campos de deportes. *Es verdad que* desde el año 1957 se han venido construyendo, a ritmo acelerado, no pocos campos de deportes (1.000 diversos) y que todas las escuelas construídas de nueva planta deben tener en cuenta las necesidades de la educación física; pero no es menos cierto que en este dominio existen aún numerosas fallas.

Grande es la importancia educativa que tienen los círculos de corografía y turismo. Ellos constituyen (junto con su activo de maestros y alumnos) un gran apoyo para las escuelas en la organización de excursiones generales, durante el año o en el verano, así como de viajes turísticos de vacaciones. En el curso del año se organizan, como término *medio*, 50.000 grupos juveniles excursionistas, en los que toman parte millón y medio de jóvenes, bajo el cuidado de 100.000 maestros. El amplio movimiento de corografía y turismo dispone tan sólo de un reducido número de refugios juveniles. En Polonia existen 370 refugios escolares con 11.000 plazas para pernoctar, pero la mayoría lo constituyen los refugios de temporada; el número de los fijos que funcionan todo el año es de 75.

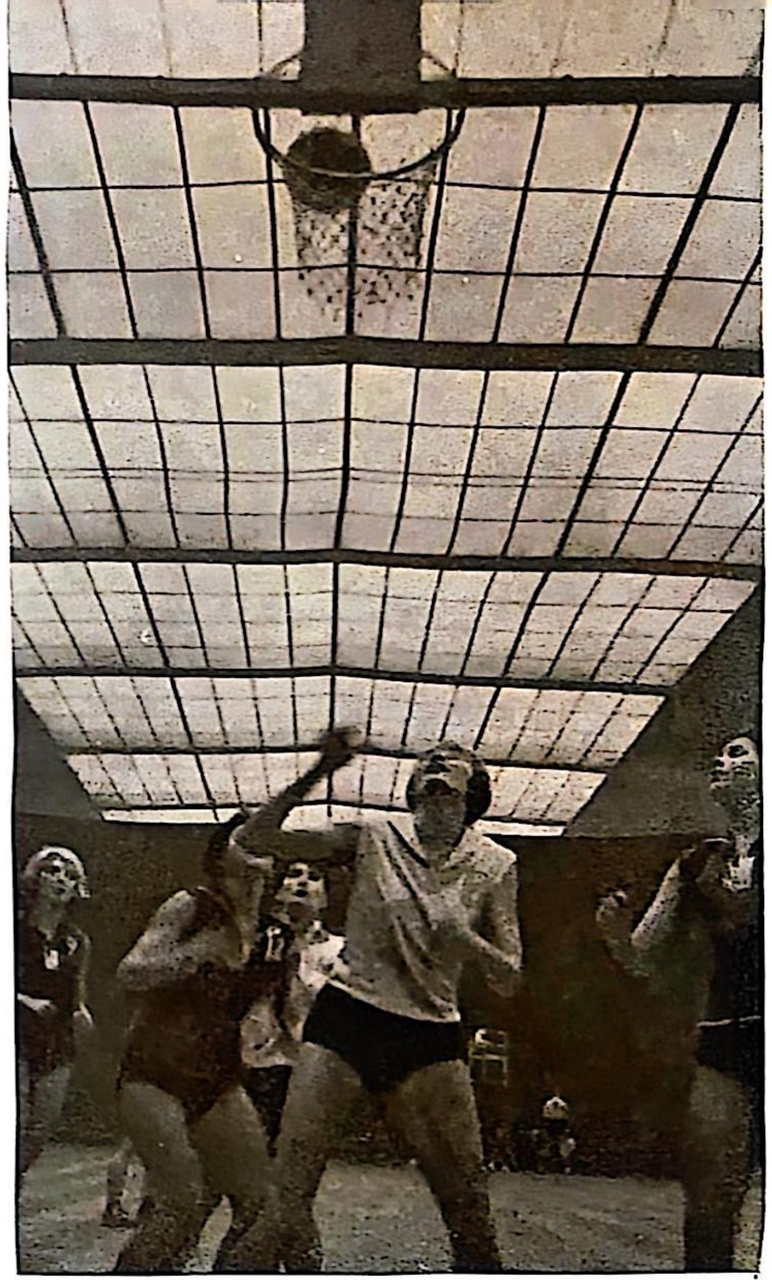
LA PROXIMIDAD DEL LAGO NO IMPIDE A LOS MUCHACHOS DE LA COLONIA VERANIEGA DE LAS INMEDIACIONES DE AUGUSTOW PROFUNDIZAR EN LOS SECRETOS DE LA TELECOMUNICACIÓN

Los esfuerzos de los corógrafos y de los activistas sociales van encaminados en el sentido de que, en las nuevas escuelas, sobre todo en las del Milenio que se hallen situadas en las rutas generales turísticas, se construyan refugios, a fin de ampliar de esta

manera, la base de locales disponibles. Una buena base posibilita el intercambio turístico juvenil con otros países. La juventud polaca va al extranjero, a la vez que recibe a los amigos de otros países, aunque todo ello se realiza más bien en el marco de las colonias, los campamentos de verano, las competiciones deportivas, los concursos y no en el habitual intercambio turístico.

La labor de los círculos de materias, de los conjuntos escolares y de las organizaciones, aunque en apariencia interna y aún modesta en su extensión, sale sin embargo siempre al exterior, mostrando públicamente su acervo. Los bailarines, tarde o temprano, tienen que exhibirse ante el público cracoviano o masuriano, los cantantes entonar sus canciones, los modeladores presentar en las exposiciones sus aviones y barcos, los pintores organizar exposiciones de cuadros, y los fotógrafos, de fotografías. Las exhibiciones y exposiciones suelen ser de carácter local (ciudades, distritos) o nacional, abarcando a todas las escuelas que emulan entre sí. Los trabajos de los alumnos polacos, especialmente de los artistas plásticos, logran llegar igualmente hasta las exposiciones y concursos internacionales.

Hasta los círculos de ahorro viven su fiesta cuando la Caja General de Ahorros procede a premiar a los más ahorradores, y los vencedores visitan la capital como premio a sus méritos contraídos en este sentido.



UN PARTIDO DE BALONCESTO ENTRE LOS EQUIPOS UNIVERSITARIOS DE VARSOVIA Y POZNAN, EN LA SALA DE LA ACADEMIA DE EDUCACION FISICA DE VARSOVIA.

De esta manera, los alumnos van acercándose a determinadas formas de vida en la sociedad, a la vez que los adultos, de vez en cuando, pueden ver lo que sucede en la escuela de hoy.

*

Los centros especiales de educación extraescolar tienen, en principio, las mismas tareas que las abarcadas por las ocupaciones fuera de las lecciones: el desarrollo multifacético de la juventud, la ampliacion de los motivos de interés, la preparación para la recepción y asimilación de la cultura y su activa participación en ella. Dichos centros, sin embargo, hacen esto de manera un poco distinta a la de las escuelas y son, de ordinario, una especie de grado más alto de especialización en una esfera determinada.

Los centros de educación extraescolar poseen generalmente mejores locales (a veces construídos especialmente con tal fin) además de mejor dotados, como también instructores calificados. Cuando se habla de estos centros se trata de las salas de lectura y recreo extraescolares, de los clubes, jardines de la infancia, hogares de labor extraescolar, casas de cultura de la infancia y de la juventud, casas juveniles de cultura, palacios de la juventud. Algunas de las casas de cultura juveniles y de los palacios de la juventud están combinados con todos estos locales e ins-

talaciones, que son necesarios a la infancia y la juventud para el desarrollo físico e intelectual, para el trabajo creador y las distracciones. Disponen de salas de gimnasia y de piscinas de natación, de bibliotecas y salas de máquinas, de semilleros para la cría de plantas y salas de baile, de cine, teatro y salas de lectura y recreo. Los mejor dotados son los palacios de la juventud de Katowice y Varsovia.

En Polonia se ha logrado construír u organizar, después de la guerra, 95 casas de cultura de la infancia y de la juventud, que son utilizadas por cerca de 50.000 participantes durante el año; 19 casas de cultura juveniles, de ellas una Casa del Joven Técnico en Gliwice y una Casa del Joven Biólogo en Wroclaw para un total de 26.000 participantes; 3 palacios de la juventud (de ellos un planetario en Silesia) para 13.000 jóvenes. La mayoría de este tipo de centros fue creada entre los años 1950-1956. Después del año 1956 el desarrollo tomó el rumbo de centros menores, pero ampliamente extendidos por todo el territorio del país. A estos sencillos y no muy costosos pertenecen, entre otros, los hogares de labor extraescolar, los jardines de la infancia y los lugares de juegos y diversiones.

Los jardines de la infancia tienen viejas tradiciones de ejercicios y juegos al aire libre. Junto a las diversiones y los juegos deportivos típicos se concede mucha importancia al desarrollo en ellos de muchas

orientaciones de actividad propias del trabajo extraescolar: faenas de horticultura en parcelas, cría de pájaros y otros animales, experimentos biológicos, excursiones naturalistas, etc. Los jardines de la infancia que funcionan actualmente pasan del centenar. Los mayores esfuerzos van en esta dirección con el fin de aumentar el número de lugares de diversiones y juegos deportivos, de los que hoy existen ya cerca de 300.

Con toda la presión sobre las sencillas, pero, en cambio, populares formas de educación extraescolar, los grandes centros -casas de cultura y palacios- han jugado y siguen jugando un importante papel en la educación de la juventud, aunque, como fuentes de experiencia y también como grandes centros de cultura juvenil, pueden, de vez en cuando organizar actos de carácter masivo. De estos actos, como las representaciones y las diversiones festivas -al margen de las ocupaciones para los participantes fijos de los centros- disfrutan anualmente cerca de dos millones de niños y jóvenes.

Sobre el acervo de los centros de educación extraescolar es necesario hablar por separado ya que algunas de sus realizaciones son conocidas en todo el país y otras lo son también en el extranjero. Al igual que los círculos de materias en las escuelas, estos centros marchan en cabeza en las ocupaciones de tipo artístico y posiblemente lo mejores resultados los

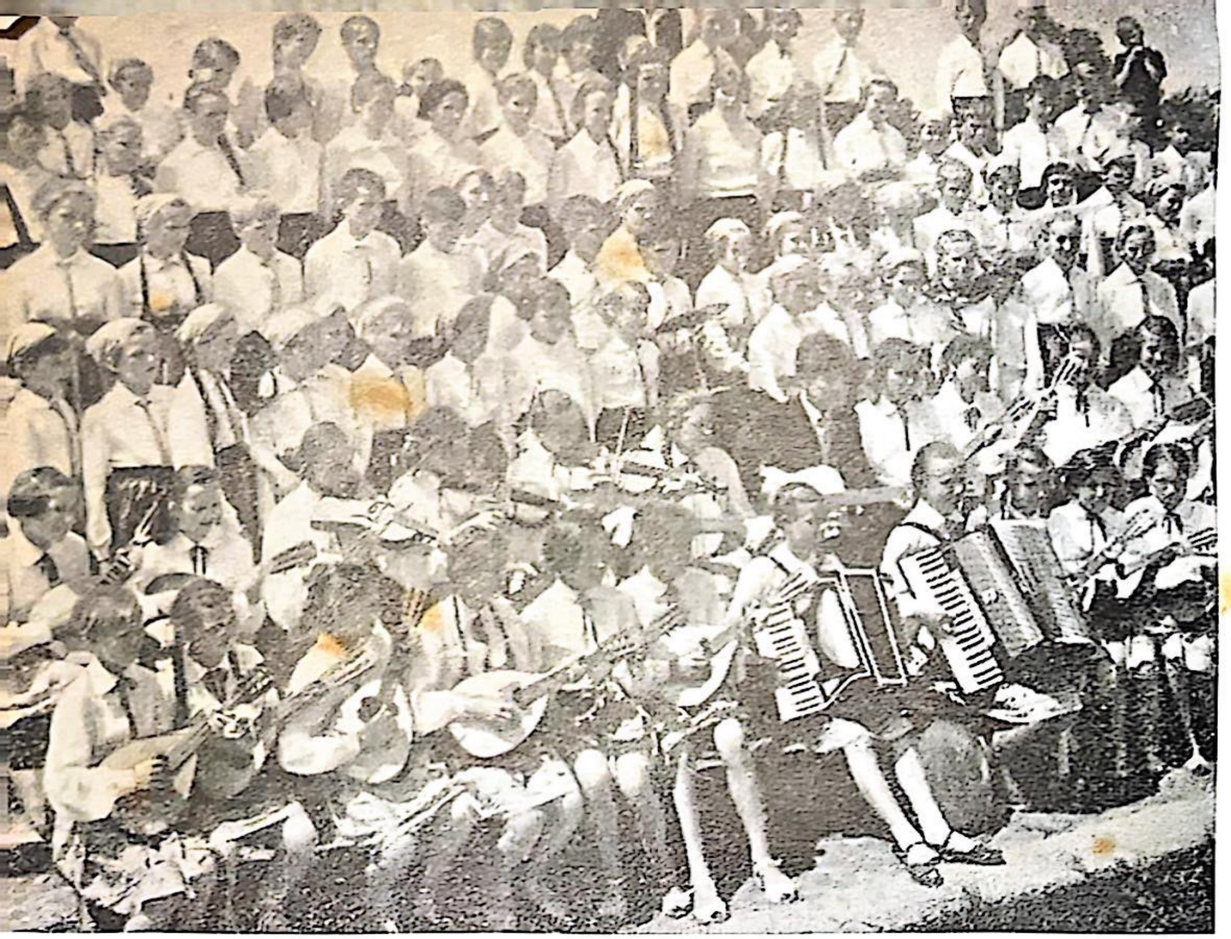
alcanzan en el baile, el canto, el dibujo y los trabajos de artesania artística.

Conocido es el conjunto de canto y danza de la Casa de la Cultura de la Infancia y de la Juventud de Plock, cuyas canciones y danzas populares, como un pequeño "Mazowsze", más de una vez han sido aplaudidas en los grandes escenarios. Conocidos son igualmente, aunque por las emisiones de radio, el coro infantil de la Casa de la Cultura de la Juventud de Poznan, la orquesta de instrumentos de percusion del Palacio de la Juventud de Katowice o bien la orquesta de mandolinistas de la Casa de la Cultura de la Juventud de Lodz.

Las pinturas y dibujos infantiles y juveniles han tenido una gran resonancia en las exposiciones extranjeras, en las que vienen tomando parte desde hace años. Más de 700 trabajos, enviados a 9 países, trajeron consigo ya 24 premios y diplomas.

Grande es el nivel adquirido por los trabajos de artesania artística -tejido, bordado, encaje- en Varsovia. En Lodz y Katowice, los niños utilizan los materiales auténticamente originales y, a base de los mismos, confeccionan muñecas regionales o bien ilustraciones plásticas para la literatura infantil.

Son también interesantes los resultados alcanzados en las labores de carácter técnico. En los centros escolares se ejecutan los más complicados modelos de cohetes cósmicos (Casa de la Cultura de la Juventud



LA ACTUACIÓN DEL CORO MUSICAL DE LA ESCUELA DE PRIMERA ENSENANZA DE SOKOLOW PODLASKI ES PARA LA POBLACIÓN LOCAL UN VERDADERO ACONTECIMIENTO.

de Cracovia). Algunos de los talleres se especializan en determinados géneros de actividad: las casas de la cultura de Siedlce, Tomaszow Mazowiecki, Kalisz y Radom son conocidas por los bellos modelos aéreos; los talleres mecánicos de Szczecin, Koszalin, Katowice y Varsovia se han hecho célebres por sus progresos en la motorización. En Varsovia se ha introducido la

construcción de microvehículos, habiendo sido acabados en un corto período de tiempo unos cuantos scooters y automóviles. Raciborz es conocida por los trabajos de los jóvenes cineastas, los cuales ejecutan personalmente todas las actividades: desde los escenarios hasta la proyección de los filmes preparados. La Casa de la Cultura del Niño y de la Juventud de Nowy Targ se especializa en la cerámica, la Casa de la Cultura de la Juventud de Cracovia en la producción de pequeños motores, la Casa de la Cultura de Niño y de la Juventud de Plock en la radiotecnia.

Todos estos indudables éxitos alcanzados y comprobados en diversos dominios -el arte, la técnica y el deporte -confirman cuán necesaria es la educación extraescolar. A pesar de las controversias metódicas en cuanto a la creación de todos estos centros, la orientación de desarrollo para los organismos rectores de la instrucción en Polonia es harto evidente: el mayor número posible de instalaciones científicas, culturales, deportivas en la escuela y fuera de la escuela.